# EN MADRID, Y EN VNA CASA:

*Es lo mismo con poca diferencia que la que se halla en este Tomo intitulada, Lo q.e hace un manto en Madrid. de Calderon. Yo creo q.e es de Roxas.*

# COMEDIA FAMOSA.

## DE DON FRANCISCO DE ROXAS.

*Es de Tirso, por el estilo.*

Hablan en ella las perſonas ſiguientes.

| | |
|---|---|
| *Don Gabriel.* | *Don Luis.* |
| *Mayuelo gracioſo.* | *Doña Manuela.* |
| *Dos Corteſanos.* | *Doña Leonor.* |
| *Nuñez Eſcudero.* | *Ortiz, Dueña.* |
| *Don Pedro.* | *Guzman, criado.* |
| *Don Gonzalo.* | *Pacheco, criado.* |

## IORNADA PRIMERA.

*Salen de camino Don Gabriel, y Mayuelo.*

*Gab.* Yo sé, que eſte caſamiento
mis ſoſsiegos encamina,
y que Doña Serafina
tiene igual merecimiento
al de vn titulo.
*Ma.* Tendrà,
que es hija de Don Andrés
de Silva, y el interés
de ſu dote obligarà
todo prnicipal reſpeto:
pero ſin auerla viſto
aceptarla? Viue Chriſto
que es necedad del diſcreto
la que hiziſte.
*Gab.* Corteſias
de ſu padre me obligaron
(que al noble ſiẽpre prendaron
el cariño) los ſeis dias
que en ſu caſa hueſped fui.
*Maj.* Y en ſeis dias no podia
permitirſe el que ſe viera
eſta dama duende? *Gab.* Si,
pero aſsiſte en el Colegio
de las donzellas, aquel
que diò celeſtial laurel
à ſu dueño, y priuilegio
à la ſangre biennacida
que en él abona ſu empleo.
*Maj.* El Cardenal Siliceo
le fundò, coſa es ſabida,
Jubentudes guarda bellas:
que en tiempo de *M*auregato
cumplieran con el contrato
de las tales cien donzellas
que afrentaron a Leon:
mas ya no ay de eſſos metales,
porque donzellas, y reales
ſe nos buelven en vellon.
*Gab.* Malicioſos como tu
ſatirizan opiniones,
dignas de honroſos blaſones.
*Maj.* Aunque vengan del Pirù
virginales intereſes,
hallarlas es marauilla;
pues deſpues que ay en Caſtilla
barbirrubios Ginoneſes,
dizen, que es coſa tan rara,
que no ſe ha de hallar en ella
vn doblon, ni vna donzella
por vn ojo de la cara.
*Gab.* Mientes tu, y mienten tãbien
los que eclipſando noblezas
ſe atreuen a mil bellezas,
dignas que lauros las dén,
mas que las que celebraron
hiſtorias en bronce eſcritas;

en España ay infinitas,
que la opinion heredaron
de las que en el siglo de oro
blasonan eternidad,
negarà tu necedad
en ofensa del decoro
de España esta certidumbre.
Ma. Preguntaselo à Madrid,
q̃ ay quien niegue q̃ huuo Cid
dando à Burgos pesadumbre:
ha llegado la arrogancia
de vn Coronista sin seso
à negar, que estuuo preso
en Castilla el Rey de Francia,
y te causa admiracion
negar yo (sino lo viste)
vna cosa, que consiste
en no mas de la opinion?
Plinio afirma con certeza
(dexa, que exemplos elija)
que siempre la lagartija
tiene dolor de cabeça,
y que las vezes que mira
al hombre cesa el dolor:
donde estudiò tal Autor
tan prodigiosa mentira?
dixoselo alguna dellas?
del Fenix qualquiera escriue,
que vn siglo en Arabia viue,
y que de fragancias bellas
construye Pyra, y siendo vna
aun tiempo muere, y renace,
y eternizandose, haze
del mismo sepulcro cuna;
Pero dime tu de alguno,
que de que la viò se alabe?
que la ay qualquiera lo sabe,
aunq̃ en la experiēcia ayuno.
Pues lo mismo afirmo yo
de nuestras finezas bellas,
todos dizen, que ay donzellas,
pero ninguno las viò.
Bien dizē, que el tajo hecho
à quien beber le apetece,
que à los hombres entonces
y à las hembras su tiliza;
y probar contigo puedo,
que à tu patria fuiste ingrato
en Seuilla Celibato.
y ya casado en Toledo.
Gab. Hasta aora no lo estoy;
Don Andrés es generoso
dote ofrece caudaloso,
con Serafina, no soy
tan rico, que el desecallo
me esté bien: desperdicié
mi patrimonio, y quedé
otro hijo prodigo; hallò
nobleza, virtud, y hazienda
juntas en vna muger,
el pobre no ha de escoger;
al amor pintan con venda
en prueba de estar desnudo,
y digo yo, que serà,
porque en fee, que pobre es
ciego admite, otorga mudo.
Mira (Majuelo) en la China
es costumbre el apartar,
quando las quieren casar
las donzellas (peregrina
nacion en todas sus cosas,
creerasme quando lo leas)
ponen à las ricas feas
aun lado, y à las hermosas
à otro, aunque sea su herencia
de caudal, y estimacion:
llegan luego los que son
de mas lustre, y preeminencia,
y escogiendo cada qual
la hermosa, que mas le abrasa
sin tener dote se casa
con ella, por ser igual
la hermosura à la belleza,
y despues que las hermosas
son

son de los Nobles esposas,
reparten en la pobreza
de los otros las notales,
y danlas (que es medio sabio
para no hazer los agrauio,
y desposarlos iguales)
los dotes de las hermosas,
desuerte que a mas fealdad
añaden mas cantidad,
y todas bueluen gustosas.
Pobre soy, quando me vea,
como en la China casado
podré viuir consolado,
que rica no ay muger fea.

*Ma.* Y si de tus pretensiones
esta vez salieses bien?

*Gab.* Que esperas tu que me dén
por papeles, y borrones?
despues q̃ mi padre es muerto,
que en Flandes al Rey sirviò,
y esta herencia me dexò.

*Ma.* Asi dixo vn hombre tuerto
que en la guerra le dexaron
viudo de vn ojo; pedia
a vn Principe à quien seruia,
vna vandera, passaron,
meses, y años sin que dél
se doliesse, aunque premiauan
otros muchos, que lleuauan
mas fauores que papel:
gastò su pobre caudal,
y bueltas de la paciencia
alcançò vna vez licencia,
y dandole vn memorial,
dixo: Señor, quien pensarà
que a venderse la vandera,
que pido no se me diera
por vn ojo de la cara?
estaua yo consolado
de saber (que necio antojo!)
que se comprauan á ojo,
viẽdo que vno me ha costado:
Mas, pues en fin se me b[illegible]da
dime si premiarme trata
vn real para otro de plata,
y ojo al ojo que me queda.

*Salen dos Cortesanos.*

1. Los Reyes, y su hijo hermoso
son estos. 2. Cada año vienen
à San Blas, cõ que entretienen
deste lugar populoso
deseos (que si descansan
creciendo su hidropesia,
aunque los ven cada dia
nunca de verlos se cansan.

1. Festiuas carnestolendas
nos pronostican. 2. Tambien
los concursos, que se veen
entapiçar de meriendas
essa cuesta de San Blas,
brindan à que se diuierta
todo gusto, tanta huerta,
como á sus pies viendo estas
aun no tienen prouision
de cardos, y de ensaladas
à besugos, y empanadas.

1. Apacible confusion!

2. Atagemos por aqui
veremoslos mas de cerca.

*Sale por vna puerta vn tropel de gente, y entra por otra.*

3. El Rey, el Rey. 4. Ya se acerca.

*Gab.* Nunca yo à los Reyes vi,
ven, Majuelo, gozaremos
este assomo de deidad
humana. *Ma.* Di Magestad,
que no es bien, q̃ idolatremos

*Vase Majuelo, y al irse à entrar su amo, sale Doña Manuela en corto, y tapada, y le detiene.*

*Man.* Escuchad auisos
de vna voluntad,
Don Gabriel Zapata,

que no os quiere mal.
Tiempo avrà de ver
a su *Mageſtad*,
quando dé la buelta,
de Atocha, y San Blas:
Yo ſoy vna eſpia,
que ſiguiendo os và
los paſſos, y empleos,
amante, y fiſcal.
Pluguiera al amor,
que al paſſo que dais,
cuydado a los ojos,
diſcreto, y galan.
No dierades facil,
que vituperar
aquien quereis menos,
quando os quiere mas.
Hizoos generoſo,
la mas principal
ſangre de Seuilla,
que degenerais.
Si a crueles Lunas,
no dierais lugar,
Sol fuerades vos
de mi voluntad.
Trauesuras vueſtras
conſumido os han,
ſino la ſalud,
la opinion que es mas.
Venis a la Corte
a liſonjear,
miniſtros del humo,
todos vanidad.
Si en papeles ſolos
pretendeis fundar,
ſeruicios difuntos
derrotado entrais,
porque en tanto golfo,
que puede durar,
barco de papel,
que ſobre agua và?
Aqui ſolamente,
no teme vracan,
ni hunde, ò zoçobra
baxel de metal.
Tormenta os anuncio,
porque eſcollos ay
en Madrid terribles,
que os han de anegar.
Sirenas hermoſas
blaſonan verdad,
la mitad mugeres,
pezes la mitad.
Si enamoran viſtas,
y encubren el mal,
con olas de gala,
Sirenas ſeràn.
No ſois vos Vliſes,
no os ſabreis atar
al maſtil, qual el
Don Gabriel, que và,
que de Palinuro
nos repreſentais
tragedias antiguas,
que llore eſta edad.
Ya yo sé, que ofende
el aconſejar,
Don Gabriel, à ſecas,
pobre sé que eſtais,
obras, y palabras
tienen eficaz
fuerça en perſuadir;
Guſtos mejorad,
que quien cuydadoſa
de vos, eſpiar
ſupo vueſtra vida
dos años ha, y mas,
como dueño os hizo
de ſu voluntad,
dueño de ſu hazienda
tambien os harà.
La prenda que os buſca
tiene hazienda igual,
ſino a ſus deſeos

à ſu calidad:
noble la veneran,
blaſones la dàn
los que la conocen
(no sé ſi es verdad)
de hermoſa, y diſcreta
ſolo puede echar
menos ſu ventura,
que vos la querais.
Mirad ſi os ſentis
diſpueſto a pagar
con amor finezas,
y ſi libre eſtais
de empeños forçoſos,
que la mocedad
en años trauieſos
los ſuele audedar,
ſaldré yo fiadora
de vna voluntad,
aora en enigma
deſpues en disfraz,
que os harà ſu eſpoſo?
dando, que embidiar
a más de vn déſeo,
yo tu piedra Yman,
cuydaré en contaros
los paſſos que andais,
inquirir viſitas,
galanteos vedar,
ſi ſalis de noche,
como adonde vais;
porque no ay finezas
ſin autoridad.
Mas ſi ſois prudente,
mientras no mudais
de coſtumbres moças
no me deis peſar
en querer ſaber,
quien es la que os dà,
amantes auiſos,
por que es por demas,
mientras yo no guſte
el auerigar
miſterios, que oculta
mi ſagacidad,
los Reyes, y Grandes
ſalen de San Blas,
el Pueblo los ſigue,
no me reſpondais,
que he de hazer, ò no
lo que dicho os ha
quien, como aſi os quiere
ſabrà lo demàs,
y à Dios por aora.

*Quiere detenerle, pero entraſe de por medio muchos de tropel, y buelven à entrar.*

*Gab.* Oid, eſcuchad.
1. *A*quel es el coche
de ſu Mageſtad,
corramos Señores.
2. Azia el prado và. 3. Venid.
*Man.* Don Gabriel
lo dicho, y no màs. *Vaſe.*
*Gab.* Si ſemejante ſuceſſo
ſe huuiere en nouela eſcrito,
la vida quiero perder,
ò duermo, o eſtoy ſin ſeſo
ay caſo mas inaudito?
valgate Dios por muger!
yo llegué à Madrid ayer,
en Toledo me detuue
ſeis dias que en él eſtuue,
à la poſta me parti
de Seuilla, ſiendo aſsi,
en que alas, ò en que nuue
pudo eſta muger ſeguirme?
quien ſin conoceria yo,
de mi vida la informado?
Culpame de poco firme,
todo quanto me paſsò
en dos años me ha contado,
eſtoy deſacreditado
con ella, y me quiere bien

prendas tiene, y no sé aquien
deua agradecerla tanto,
misterios enfin de vn manto,
que no son vistos, y ven.
Alto amor, ello dirá,
que no procure saber
quien es me manda, escusado
precepto, fuerça será,
sino se permite, ver
cumplir lo que me ha mandado,
en buen laberinto he entrado,
saqueme amor de su enredo,
porque yo ni sé, ni puedo.
Dos damas enfin conquisto,
que en toda mi vida he visto,
vna aqui, y otra en Toledo. *Vase.*

*Salen Don Gonçalo de camino, y Don Luis.*

*Gon.* Llegò del modo que os digo,
por la posta Don Gabriel
Zapata, à nuestro Toledo,
y hospedole Don Andres
de Silva en su misma casa,
haziendole detener,
en fé de amigo seis dias,
mil para mi, que no seis.
Supo, que necessidades
(mal empleadas en él,
por ser noble) le traian,
a esta Corte a pretender.
Fue su padre gran Soldado,
y a coronar el laurel,
hazañas en nuestro siglo,
como en los otros; yo sé,
que oblaciones fueran premios
limitados, el Ingles,
el Velga, Francia, y Italia,
sus abonos pueden ser.
Murió y dexole esperanças,
que cifradas en papel,
no consiguen, si autorizan,
cobran mal, y abogan bien.
Vna limitada herencia,
(Don Luis) en el poder
de vna jubentud briosa,
y en Seuilla, ya vos veis,
si a combates de hermosuras,
y ocasiones, podrà hazer
resistencias tan bastantes,
que le conseruen en pie.
Don Gabriel, sin ua de exemplo,
prodigo Alexandro ayer,
y oy tan Lazaro, que huye
solamente, porque lo es.
Su huesped, que generoso
de su padre amigo fue,
y reconoce en el hijo
prendas, que estimaua en él,
quiere darle a Serafina,
quando buelua por muger;
viejo el suegro, el yerno pobre,
la auaricia huyó esta vez.
Vnica heredera suya
es Serafina, en quien ven
los mas desinteressados,
Indias de hermosura, en quien
quiso la naturaleza,
assombrandonos, hazer
vn mayorazgo de gracias,
para embidiarlas despues.
Su vezino, y tan cercano
de su casa me crié,
que como a Piramo, y Tisbe
nos diuidiò vna pared:
casi desde que naci
me enseñò amor a beber
nectar veneno en sus ojos,
siendo assi, como podre
idropico en su hermosura
viuir amigo, si en el
amante ya de costumbre,
suyo desde mi niñez?
*Murió* su madre, y dexola,
como el Abril al Vergel,

en

en retiros de esmeralda
assombros de rosicler.
Diez vezes auia corrido
la posta el Planeta Rey,
por el curso de sus años;
desde el Aries hasta el pez,
quando acuerda, y recelosa
en su padre la vejez,
quiso desmentir espias,
que él preuino, y yo lloré.
Encerrola en el Colegio
de aquel vedado Aranjuez,
de hermosuras generosas,
Virgen carcel, noble Argel.
Ausentoseme la vida
sin alma (amigo) quede.
Seis años ha que la ignoro,
cadauer viuo otros seis,
esperanças, solamente
la costa pueden hazer,
à tormentos Purgatorios,
aguardando, à que despues,
que con su clausura cumplen
ocho años (plaço cruel!)
las que aquel presidio guarda,
trasplantadas del vergel
de Diana, al de Himineo,
(puesto que es prision, tambien)
truecan en yugo amoroso,
por el talamo, la red.
Diligenciaua esto yo,
mediante el ministro fiel
de vn agente prima suya,
que entraua a verla tal vez,
y puesto, que persuadida
de sus ruegos, y vn papel,
de quando en quando admitido
pudieran en ella hazer,
lo que en Danae el oro,
no la conuencen; si bien,
ni Venus le rinde Adonis,
ni Apolo le huye laurel.
Entre seuera apacible
leia, sin responder,
desesperando esperanças,
ni toda amor, ni desden.
Pero ya se ha declarado,
porque en llegando a saber,
que su padre, y mi enemigo
la casa con Don Gabriel,
hipocritas obediencias
me intima, que mucho, si es
lo estrangero apetecible;
yo infelice, ella muger!
Retratosele su padre,
galan, discreto, cortés,
el lienço fue su mudança;
mi desdicha diò el pincel;
hermosuras encerradas
en carcel donde sabeis,
que es Laban la dilacion,
y la jubentud Raquel,
que no acabarà con ellas!
si en fin el apetecer,
talamos las fuerça tanto,
como tumulos despues?
En efeto, Don Luis
à esta Corte llegò ayer,
*Miriual* a pretensiones,
y yo zeloso tras él
vengo à preuenir engaños,
que como vos me ayudeis,
desembarazando zelos
mi dicha han de disponer.
*Luis*. No es muy dificil la empressa,
que en Madrid halle ocasiones
toda jubentud trauiessa;
leteos de obligaciones,
mas dificultosas que essa,
con que mudas voluntades;
visteis a Don Gabriel vos?
*Gon*. Zelos, y curiosidades
nos juntaron a los dos,
y a confessarnos verdades,

partes le han dado los cielos
dignos de estima, y valor,
para aumentar mis desvelos.
*Luis.* Pintan al competidor,
como a vn Narciso los zelos:
sabe quien sois? *Gon.* Si sabrà,
que auiendonos careado
en Toledo; claro està,
que noticia le abràn dado
de mi. *Luis.* Si la tiene ya
de que a Serafina amais,
y si os vee aqui, serà forçoso
recelaros. *Gon.* Agrauiais
mi amor, que por ingenioso,
es bien, que en mas le tengais.
Nadie en Toledo ha sabido,
sino es su prima, y mi dama,
quien es la que ha consumido
mi verde Abril en la llama,
de quien mariposa he sido.
*Luis.* Y ha la visto Don Gabriel?
*Gon.* De que suerte? sino admite
el Colegio, que aya en él
Locutorio en que visite,
sino es muy deudo. *Luis.* Cruel
obseruancia viue Dios!
para ociosas bizarrias,
mas os persuadireis vos,
que desvelen tiranias
de amor sin ojos? *Gon.* Los dos
veremos desta auentura,
enfin, y si Serafina
mis temores assegura.
*Luis.* Pues bien, como determina
desazonar la ventura
de Don Gabriel vuestro amor?
*Gon.* No teneis aqui vna hermana?
*Luis.* Tieneme Doña Leonor
por padre. *Gon.* No es soberana
su belleza? *Luis.* Su valor
(Don Gonçalo) es el que estimo
en mas, aunque se exagera
por Sol.
*Gon.* Con esso me animo,
à intentar vna quimera,
q̃ ha de hazerme vuestro primo
y atajar el desatino
de mis zelos, y ha de ser
vn enredo peregrino.
Don Luis, vamosla a ver,
direoslo por el camino. *Vanse.*
*Sale Doña Leonor con manto, Nuñez, escudero y Don Pedro.*
*Ped.* El bien, que en seruiros medro,
limitarmele es crueldad.
*Leon.* Vuestra hermana acõpañad,
que es razon, señor Don Pedro.
Hame en su coche traido
hasta mi casa, ya estoy
a mis puertas, y no os doy
permission, por comedido,
que acercandose la noche,
querais por ser Cortesano,
que yo le vsurpe a su hermano,
y a que embarace su coche.
Entraos suplicoos en él,
que và sola, y no es razon.
*Ped.* Encubris, en conclusion
atributos de cruel
con disfraz de cortesia.
*Leon.* No aueis de passar de aqui.
*Salen Doña Manuela de viuda, bizarra, con manto, Ortiz dueña, y Don Iuan.*
*Man.* En efeto me atreui
a hablarle.
*Iuan.* Vueseñoria
perdonarà la estrechez
deste quarto, que he alquilado,
puesto que le han habitado
Titulos mas de vna vez.
Que la mucha breuedad
del termino que me diò,
el tiempo me limitò.

*Man.* Dizen que ay dificultad
en *Madrid* de hallarse casa
sola, y grande. *d. Iu.* Es infinita
la nobleza, que le habita,
toda Castilla se passa
à la Corte. En esta moran
dos huespedes principales,
y en vn año (con ser tales)
los vnos, y otros se ignoran,
sin mis comunicacion,
que Noruega con la China.
*Man.* Es grandeza peregrina
desta alegre confusion.
No tiene en *Madrid* el ocio
lugar, ni tiempos dilata.
*d. Iu.* No señora, solo trata
cada qual de su negocio
aqui: Esse quarto de arriba
es capaz, y bien labrado
para el Inuierno abrigado,
entre tanto que en el viua
buscarémos otra casa
sola, y mayor. *Man.* Està bien.
*d. Iu.* Valcones tiene tambien,
que registran lo que passa,
dorados con zelosias
para enfoscarle bellezas;
vestido auemos las pieças,
en vez de tapiçerias
de vayeta negra, y parda,
conforme se me ordenò.
*Man.* Esso mismo os mandé yo;
comprastes el coche?
*d. Iu.* Aguarda
(segun dize el corredor)
que cierto Duque se ausente,
y vna carroza excelente
proporcionada en color,
y autoridad à vsiria
esta semana se venda.
*Man.* Basta, que Madrid es tiēda
de toda mercaduria.
*d. Iu.* Como es plaça vniuersal
esse nombre pueden dalle.
*Ma.* Y qual es el desta calle?
*d. Iu.* Del Principe. *Man.* Es princi(pal?
*d. Iu.* Tanto como su apellido,
Titulos, y Caualleros,
la ilustran, ya auentureros,
ya naturales. *Man.* Yo he sido
siempre inclinada à Madrid
aunque es tan grande Seuilla.
*d. Iu.* Es todo el mundo esta Villa.
*Man.* Bien lo encareceis, subid. *Vanse.*
*d. Ped.* Vizarras tocas, y cara!
*Leo.* Quien sera esta señoria?
*d. Ped.* Ay tantas, Leonora mia,
que en ellas no se repara,
y que ha de venir, creed
tiempo (segun se dilata)
que como el oro, y la plata
no ha de hallarse vna merced.
*Man.* Goza esta felize edad
à pesar del malicioso
vn monarca generoso,
todo liberalidad.
*d. Ped.* La q̃ aueis conmigo vsado
en permitirme hasta aqui
acompañaros, en mi
animo nueuo à engendrado
para proseguir deseos,
siempre dichosos en vos,
prospereos mil años Dios *Vase.*
*Le.* el mismo os guarde; q̃ empleos
tan poco correspondidos
de quien à amar no se inclina,
*Nuñ.* Alentada es la vezina,
que tenemos. *Leo.* presumidos
espiritus a lo menos,
ha mostrado. *Nuñ.* pesie à tal!
esto de poner sitial
à lo demas tiene en menos.
Si es soberuia la hermosura,
y por si solo adorada,

que ha de hazer entarimada
debaxo de vn dosel? *Leo.* locura
*Salen Don Luis, y Don Gonçalo*
*d. Luy.* Mi Leonor?
*Leo.* Hermano mio?
*d. Luy.* Vn primo nos ha feriado
la Corte, y de auerle hallado,
que te has de alegrar confio;
porque ademas de pariente
le deuo amistades yo.
*d Gon.* Mi dicha aufura os la diò,
y pagais prodigamente,
trayendo à conocer
prenda de tan noble estima.
*Leo.* Mereciendo yo ser prima
vuestra, los vendré à tener
desde oy mas, y a D. Luis,
obligaciones de nueuo.
que añade à las que le deuo.
*d. Luy.* Cansado primo venis,
traigan de vuestra posada
el ato, que aueis de ser
nuestro huesped.
*d. Gon.* Yo he de hazer
breuemente esta jornada,
despacio quiero gozar
esta merced, y fauor.
*d. Luy.* No D. Gonçalo, mejor
podréis aqui descansar,
que se ofenderà mi hermana
si la desfauoreceis
tan presto. *Leo.* No nos hareis
este grauio. *d. Gon.* cosa es llana,
que siendo esse vuestro gusto,
remora de mi camino
prima mia os imagino.
*Leo.* Veros las manos, yo gusto
de que aqui los recibais, (no.
por lo que muestra mi herma-
*d. Luy.* Aueis de ser cortesano
vn mes, aunque no querais.
*d. Gon* Ojalà, mas como puedo
dilatar este camino?
*Leo.* De donde el primo nos vino?
A *Don Luis.*
*d. Luy.* Mayorazgo es de Toledo,
vereis de espacio à Madrid,
q̃ no es hõbre quien le ignora
*Leo.* Primo en Toledo hasta aora
no conocido? *d. Luy* Subid.
*d. Gon.* Obedeceros estimo
por no parecer ingrato.
*d. Luy.* Ola, traigan acà el ato.
*Leo.* valgate Dios por el primo! *Ap.*
*Vanse.*
*Salen Pacheco, D. Gabriel, y Majuelo*
*Pach.* Fue forçoso ausentarse
a Talauera, poco ha de tardarse,
en este quarto habita,
que hospedandoos seruiros solicita,
y entre tanto que viene.
como à sobrino suyo,
y dueño nuestro. *Gab.* A su nobleza arguyo
de lo que aora veo
en los criados, mucho le deseo,
en *Madrid* que ha ya vn año,
que saliò de Seuilla. *Pach.* Es vn engaño
el que esta Corte ofrece;
pues sin sentirlo vn hombre se embejece:
dexonos encargado

vuestro regalo, y puesto que el cuydado
(Señor Don Gabriel) sea
en esto diligente; mas desea
la voluntad seruiros,
que las obras alcança. *Gab.* Sé deziros
Pacheco, que agradezco
afectos mas que efectos: Yo me ofrezco
à pagar amistades
si logro alguna vez prosperidades,
buen pedaço de casa
es este por mi vida! *Pach.* Quando abrasa
la fuerça del estio,
por fresco celebra vuestro tio,
y aunque es Inuierno aora,
y en vaso aquesta pieça, quien las mora
las juzga por mejores,
para frios tambien como calores.
*Gab.* Es muy sano (Pacheco)
el Clima de Madrid por frio, y seco;
assi el otro afirmaua,
que sobre fuego, y agua se fundaua:
que hermosa, y blanca sala!
*Pac.* En España ningun lugar se iguala
con este en materiales,
porque afrenta su yeso à los cristales.
*Gab.* No guarnece Seuilla
sus techumbres con tanta bobedilla.
*Pac.* Es humeda, y por esso
la cinta de Saetin destierra el yeso.
*Gab.* Buena rexa. *Pac.* Estremada,
y aunque en la calle, poco registrada
de la gente que passa,
porque la vista à los mirones tassa,
con essa zelosia,
y encerados. *Gab.* Sin ellos mal podia.
*Pac.* Tiene otra circunstancia
mas de comodidad que de ganancia,
que los dos remedia. *Gab.* Qual es essa? (dia,
q̃ en esta misma cera, *Pac.* La casa de Come-
porque Apolo la cursa, es quarta esfera.
*Gab.* Ay las buenas aora?
*Pac.* En ellas como en todo se mejora,

puesto que Lope muerto,
dudoso esté el teatro de su acierto.
*Gab.* Gran pluma le ha faltado!
*Pac.* Fue prodigioso, y poco celebrado,
si con su ingenio miden
sus alabanças. *Gab.* Nunca las olviden
los bien intencionados,
que sin él quedan viudos los tablados.
Aora bien, yo queria
escriuir à mi patria. *Pac.* Si, que es dia
de estafeta; recado?
ay aqui, despachad con esse enfado
forçoso, mientras quiero
hazeros preuenir cena, y brasero. *Vase.*

*Gab.* Si (Majuelo) la encubierta
de mi vida coronista
sin permitirme su vista,
me diò relacion tan cierta
de mis sucessos, que estoy
creyendo que lo soñé.
*Maj.* Segunda necedad fue
la que has hecho en *Madrid* oy
en no seguirla. *Gab.* No pude,
porque vn tropel enfadoso
de ver su Rey deseoso,
corriendo entonces, acude
por en medio de los dos,
y de vista la perdi
en vn instante. *Maj.* Avrà aqui
yerros, y artesa? por *Dios*
que te han dado vn papasal:
que no te enseñò vn adarme
de cara? *Gab.* No osso fiarme,
ni vna mano de cristal.
*Maj.* Mejor dixeras de seuo,
ò de otra cosa peor.
*Gab.* que aliño! que habla! q olor!
*Maj.* O Cauallero de Febo!
ya est ràs por lindabrides
almiuarando deseos.
y con flamantes empleos,
no me espantaré que oluides
la no vista Serafina.
*Gab.* No sé que te diga en esso;
que me obligò te confiesso
la presencia peregrina,
que nunca en essotra vi
las palabras entre graues,
ya seueras, ya suaues.
*Maj.* Ella no es discreta? *Gab.* Si.
*Maj.* Pues graduala de fea.
*Gab.* No es possible.
*Maj.* Como no?
quien jamàs ver merecio
discreta, que hermosa sea?
*Gab.* Anda, que eres ignorante;
llegame essa escriuania
despacharé à Andaluzia
y a Toledo.

*Al tirar del bufete, las espaldas al vestuario, arrojan vn bolsillo, y danle en la cabeça à Majuelo.*

*Maj.* Lindo amante,
a Madrid nos ha venido!
vn par de damas tenemos
espiritus, que no vemos, Ay!
*Gab.* Que es esso? que ha caydo?
*Maj.* No sé por Dios q arrojaron
por la rexa. *Gab.* No cerraràs

la ventana. *Maj.* Y te quedaràs
a escuras? G q̃ es lo q̃ echaron?
*Ma.* Viue Dios, que es vn bolsillo,
que ambarea nuestro olfato.
G. Bolsillo? *Ma.* En color mulato,
y en la medule amarillo. *abrese*
Reuosando està vn tesoro,
si nombres no profanara,
Chrisostomo le llamara,
pues lo mismo es boca de oro
Su risa el alma me roba,
mira que dientes tan buenos,
de amarilla toba llenos,
mas yo se, que desta toba
los suyos cubrir quisieran
las Ninfas deste lugar.
*Gab.* Muestra, quiẽ le pudo echar?
*Maj.* Ya puede ser que no quieran,
como los demas, salir
de Castilla estos doblones,
y desmintiendo ... ones,
que los dan en perseguir.
por ver que adelante passa
la vsura de su interes,
huyen de algun Ginoués,
y se nos entran en casa.
*Vaciansele sobre el bufete.*
G. *Ay* cosa igual! *M.* q̃ de estrellas
rubicundas; viue Dios,
que no ay ninguno de a dos,
aun si fueramos donzellas,
imaginara, que auia
aqui algun San Nicolas,
como en su historia leeras,
y que adotarnos venia.
De a quatro son, Don Gabriel,
cada vno es del Sol esfera,
no ves que dellos?
*Gab.* Espera. *Maj.* Què miras?
*Gab.* Este papel,
que por retaguarda saco.
*Maj.* Papel. *Gab.* Para darnos luz.
*Maj.* Serà el postrer arcabuz,
que a la postre escupe el taco;
rasgale.
*A la postre de los doblones saca vn papel.*
*Gab.* Porque razon?
*Maj.* Porque el gozo me mitiga,
si ay alma, que en él te obliga
a alguna restitucion
no le abras. *Gab.* Que frenesi!
el placer te desatina,
oye. *Maj.* Letra es femenina,
santiguale. *Gab.* Dize assi.
*Lee.* Ya os dixo soy vna muger
refrenandoos ocasiones,
que obras son buenas razones,
y noble el dezir, y hazer.
Escusaos de pretender,
la que en Toledo os espera,
que no falta quien la quiera,
y es necedad, si os abrasa,
teniendo el biẽ dentro en casa
salir a buscarle fuera.
*Ma.* No dixo mas? G. esto es poco?
*Maj.* Lo de Toledo ha sabido
tambien, viue Dios, q̃ ha auido
haba, y cedaço. *Ga.* Estoy loco,
*Majuelo*, que es esto? *Ma.* Miedo
que se nos buelua carbon,
toda esta doblonacion.
*Gab.* De Seuilla, y de Toledo
tan informada, que yo,
no aya podido saber,
quien es aquesta muger?
*Maj.* No dudes, que consultò
caracteres la echizera.
*Lee Ga.* Y es necedad, si os abrasa,
teniendo el biẽ dentro en casa
salir a buscarle fuera.
*Maj.* Segun esso, en casa viue
la dicha Doña M...
dueño desta garatusa,

que

que paga el porte, y escriue.
*b* Assi lo afirma el papel.
*ij.* Pues como por la ventana
le arrojò?
*b.* Saldré mañana
desta confusion cruel,
no he de perdonar en ella
dama, ò muger, que la habite,
que no examine, y visite,
puesto q̃ arriesgué el perdella.
*Lij.* Perdella por què?
*Gab.* Me puso
limite, en diligenciar
quien es.
*M.ij.* Pues, señor, callar,
y recibir. *Gab.* Tan confuso
estoy, que temo perder
el juizio.
*M.ij.* Aun no tan malo,
si ay dobloncito, y regalo.
*Gab.* Valgate Dios por muger!
*Sal. Pac.* Señor, la cena os espera.
*M.i.* No seas bobo, triunfa, y passa,
y pues ay doblon en casa,
no los derrotes a fuera.

## IORNADA SEGVNDA.

*Salen Doña Leonor, Don Gonçalo, y Don Luis.*

*Leo.* A estrañas cosas me animo;
pero conseguirlas creo,
por lo mucho que deseo
seruir al señor mi primo. (uo
*Go.* No Primo, mas vuestro escla
he de ser, bella Leonor,
si por vos logro mi amor.
*Leo.* Ya estoy D. Gonçalo al cabo,
y os he de dar noble ayuda:
en esto, Don Gabriel,
viue en casa?
*Gon.* Porque en él
recelos que el temor duda,
remedie vuestro artificio,
le ha traido (mi Leonor)
mas que su tio, mi amor.
*Leon.* Caro le saldrà el hospicio.
*Luis.* En esse quarto de abaxo
es nuestro huesped. *Gon.* No sé,
si a mis dichas gracias dé,
creyendo que ha sido atajo
de inconuinientes, hallarle
en casa, y tan a la mano,
que por vos, y vuestro hermano
podramos enmarañarle;
de modo, que no compita,
con mi amoroso cuydado,
ò si soy tan desgraciado,
que la suerte solicita
darme con su vista enojos,
que es especie de rigor,
tener al competidor
siempre delante los ojos.
*Leon.* Vuestro temeroso alarde,
no es de ayroso pretendiente.
*Go.* Aunq̃ amor firme, es valiente,
los zelos le hazen cobarde.
*Luis.* Leonor, corra por tu cuẽta
este amoroso artificio,
ponle luego al exercicio,
y sus principios asienta,
luzirase entre los dos.
*Gon.* Ya el modo aueis entẽdido
*Leon.* Ya le sé, lo prometido
haré desde luego, à Dios.
*Vanse los dos.*
Entrosenos de improuiso,
este Primo, y por lo deudo,
(si de amor la sangre es feudo)
temerseles yo es preciso,
Faltole el tiempo a mi auiso,
para preuenir desvelos,
pariente, y que adore (cielos!)
a quien de embidia me abrasa,
q̃ ha de hazer, si admito en casa

ſangre,amor,embidia,y zelos:
Que facilite me ordena
ſu eſperança con engaños,
y acoſta de propios daños (na,
no ay quien tercie en dicha age
adelantaos en mi pena,
à la ſuya,y ſi es cruel:
quien ſiendo para otro fiel,
es ſeuera para ſi,
negociar quiero por mi,
pues eſtoy primero que el.

*Sale Ortiz dueña.*

*Ort.* No dexaràn de arrojarſe,
ſeñora,del alma mia,
à eſſos braços mis contentos,
aunque peque de atreuida.
Es poſsible,que merezco
boluer a la afable viſta
de vueſa merced al cabo
de tanta diſtancia,y dias?

*Leon.* Ortiz?Ieſus!tu en la Corte:
y yo ſin ſaberlo? *Ort.* Dichas,
q̃ en tu auſẽcia echaua menos,
me reſtauran a que viuda,
à tus ojos,y a tu caſa,
Apenas en ella piſan
mis venturas ſus vmbrales,
quando te viò mi alegria
al ſubir por la eſcalera,
quando de fuera venias
ayer al poner el Sol,
pidiendome el gozo albricias,
no atreui demoſtraciones
entonces,porque tenia
a la Condeſa de Canſe,
que ſiruo,y es tu vezina.
Mas ya que ſin ella puede
diſpenſarlas,eſta dicha,
como raudal repreſado
ſe atropellan a ſi miſmas.

*Leon.* Todas,Ortiz,me las deues;
pero como de Seuilla,
en Madrid,y en eſſe trage?

*Ort.* Andaluzas valentias
dio en muerte a mi Medrano,
ocaſionando vna riña
que tuuo junto a Triana,
ſu mortaja,y mis beatillas,
moça,viuda,y foraſtera,
ſi de algunos pretendida,
en muchas eſcarmentada,
ſupe enmudecer malicias,
trocando por dueñas tocas
las de madre de familias.
En caſa de otra Condeſa,
donde es forçoſo que ſirua,
con vn vos cenſo perpetuo,
condenada a vna tarima,
racionera titular,
y enmantada de por vida;
pero ya todo dichoſo,
pues al fin me facilitan
los naufragios de mi ſuerte,
tu preſencia apetecida.

*Leo.* Y quien es la tal Condeſa?

*Ort.* Sangre la iluſtra *M*anrica,
dote la abona quantioſo,
hermoſura la autoriza;
el donayre la ſazona,
la diſcrecion la apadrina,
el pundonor la refrena,
y el amor la precipita.
Apenas la Primauera
de ſu edad ſus flores pinta,
quando ſin que diſtinguieſſe,
lo que ay de matrona a niña;
la deſpoſaron ſus padres
con vn Conde de Sicilia,
muertos por el dulce trueco,
de merced en ſeñoria.
Era el tal ſeñor mañoſo,
traxeronle a Caſtilla,
pretenſiones,q̃ aun no ſaben
perdonar canas prolijas.

Pen-

Pensò rejubencerse,
mezclando su sangre tibia,
cõ la heruiẽte, diez y ochena,
ella brasas, y él ceniza.
Mas desfrutose en dos años,
porque ya es cosa sabida,
que el viejo en talamos moços,
se casa con su polilla.
Muriò, y dexola heredera
de su estado, y casa antigua,
por no tenerlos forçoso,
y quedò Condesa, y rica.
Murieron tambien sus padres,
de quien es vnica hija,
adquiriò juros, y rentas,
ocasionando codicias
de Andaluzes generosos,
que creyeron encubrirlas,
con finezas disfrazadas,
que amor es hipocresia.
Mas nuestra Doña Manuela,
deste modo se apellida
la Condesa mi señora,
esperanças descamina,
dissimulando pasiones
de vn joben que desperdicia
su salud, auiendo ya años,
mas ha de dos, que perdida,
por vn huesped desta casa,
secretaria de si misma,
resistiendose en si propia,
de si propia es enemiga;
pero al fin dellos las llamas
de amor, como mas actiuas,
apiuando resistencias,
La sacaron de Seuilla,
hasta esta Corte, siguiendo
a quien sin tener noticia
de las penas que padece,
inocente es su homicida.
Mereci en esta jornada
los secretos que me fia,
y yo agora te refiero,
porque mi fé me acredita.
Viote al entrar de tu casa,
y zelosa, porque habita
Don Gabriel, tambien en ella,
teme teniendote embidia,
tu beldad, y tus mudanças,
porque son tales, que afirma,
que enamorandole todas,
pretende al passo que oluida.
Procura puesto que en vano,
seguidla, con dezirla,
que criada de tu madre,
le es deudora mi puericia,
que me parti a Andaluzia,
que te conoci en llegando,
q̃ si por lo hermoso hechizas,
por lo hermoso desesperas,
tu calidad noble, y limpia,
tu discrecion celebrada,
y el respeto con que admiran
tus virtudes, quantos ojos
hermosuras fiscalizan;
pero fue echar leña al fuego,
porque al passo que te estimas
te halla mas capaz de amarte.
Esté hombre de su amor cifra
inquietud de sus deseos,
y ocasion de tanto enigma,
la frequencia de tu casa.
Tu paciencia martiriza,
porque hazen lo que pueden,
siẽpre que estas son continuas.
Es discreto, tiene estrella,
por lo bien dispuesto hechiza,
por lo cabiloso engaña,
y conforme me le pintan,
no tuuieramos laureles,
a auerle visto su ninfa:
ni a Anajarte fuera marmol,
ni Lucrecia bebicida.
Y como su preculora,

al cortés a recibirla,
compadezcante sus penas,
sus esperanças anima,
a su agrado corresponde,
y a sus llamas patrocina,
que es vn Angel la Condesa,
si ay Angeles con basquiñas.
*Leon.* Ortiz, prodigiosos casos
la fortuna quimeriza,
dentro desta casa misma,
todos ellos en vn dia.
No estoy yo tan preseruada
de enfermedad tan maligna,
que no me toque vna parte,
aunque en persona distinta.
*Or.* Como es esso? *Leon.* Que sé yo,
de vn hõbre fay anoche prima,
y oy sospecho que soy dama
en tres quartos repartida,
mi casa tres embelecos,
tres laberintos fabrica.
*Or.* Si es de amor el Triumbirato,
sazone el cielo esta trinca,
seré yo su tablagero,
contarasme sus pandillas,
mas no aora, porque tienes
nuestra Condesa a la vista.
*Sale D. Manuela de viuda, bizarra.*
Mas vale ser acreedora,
(lo que no executiua)
que embaraçarse en respetos,
quien anda qual yo salida,
por esso vengo a ganaros
la mano en esta visita.
Puesto que aguardar deuiera
plaçemes de bien venida,
si bien por dueño de casa
està puesto en cortesia,
señora Doña Leonor,
que yo os pretenda propicia.
*Leon.* Ya yo he perdido el derecho
de essa accion desposseida,
despues que para honra nuestra
la ilustra vueseñoria,
perdida tan gananciosa,
(Ortiz, acercanos sillas)
que en fé de lo que posseo,
no siento lo que me quitan.
*Man.* Renunciemos, si os parece
grandezas que fastidian
en recientes amistades,
titulos que las entibian.
Renunciemos ceremonias,
que las que no simbolizan,
igualando calidades
tarde, y mal se comunican.
Las dos auemos de ser,
gustando vos, tan amigas,
que solo vniendo las almas
el número nos diuida.
*Leon.* Interesso yo, señora,
tanto en esso, que mis dichas
hasta aqui desbaratadas
pueden ya vender embidias;
vaya de estilo casero.
*Man.* Los pesares, Leonor mia,
que me apuran la paciencia,
como de ti necessitan,
no consienten dilaciones.
Escucha, pues, de mi vida
desayres, que fuego amor,
es elemento de prisa.
Naci, gracias a los cielos.
*Ort.* Escuse vueseñoria
relaciones de su sangre,
que ya yo he dado noticia
de su estado, y su nobleza,
lo que la aplaude Seuilla,
sus bodas, y su viudez,
porque desde aqui prosiga
a referir los sucessos,
que ocasionan su venida,
que estos son tan solamente
los que la he contado en cifra.

*Man.* Tu preuencion fue discreta, y si vinieren estorbos,
à essa quadra te retira, antes q̃ lleguen auisa. *Vas. On.*

Boluiendo, Leonor bella,
a dar al hilo vn nudo,
que Ortiz en mis sucessos deuanaua.
Digo, quando mi estrella
feliz influencia pudo
mis años redimir, que los lloraua
cautiua en los desvelos
de vn tibio amor, entre caducos zelos.
Libre viui dos años,
puesto que pretendida
de quanta jubentud diò presumida,
llamas a amor, y assumpto a los engaños,
si bien los escarmientos
pudieron jubilar mis pensamientos.
Señora de mi misma a los deseos,
se opusieron desuerte
propositos siqueos,
que imaginé poder hasta la muerte
triunfar de ellos rendidos;
pero en balde, Leonor, blasonan Didos,
hazañas que proponen las ideas,
si faltando el valor sobran Eneas.
Vn dia que aziago fue, heredero
del martes agorero,
sali a templar calores,
y desmentir congojas del estio,
por entre los naranjos, y las flores
de vna quinta, monarca de aquel rio,
que con todo el Occeano contrata,
dando su oro potable por su plata.
Aquella estancia, pues, que caudalosa
de esquilmos de Amaltea,
regalo a los sentidos los recrea,
en no muerte, y en efectos deleitosa;
y por el logro de sus ondas miro
el Betis ronda, y baña Guadaira,
frequentando passeos,
vna mañana del aurora rica,
por quadros, laberintos, y planteles,

y las rosas, jazmines, y clauecles,
el alheli, junquillo, y manutila,
retamas, y violetas,
me construian macetas,
que entre azahares ataua,
con que el ocio al deleite atareaua,
sin reparar entonces mis pesares,
que pocas letras ay de azahar à zahares.
Assustada a vn suspiro
que escuché entre las mesas
de vnas murtas espesas,
los passos tras los ojos
bueluo, y miro
à vn joben desmayado,
de su sangre teñido,
a vn Apolo eclipsado,
vn Adonis herido,
de quien a permitirlo mi decoro,
si yo ser mereciera,
la fabulosa Angelica creyera,
que rebocaua dichas à Medoro,
a Orlando desatinos, y desvelos,
prodigios al amor, a Francia zelos,
victorias al desmayo,
dueño a mi libertad, llanto a mis duelos,
huesped al campo, y Principe al Catayo.
Quien mi Leonor pensara,
que vn casi muerto, ocasionando horrores,
mi presumpcion postrara,
y fuente tal bañara tales flores?
Engendraron mis lastimas amores,
que en tales accidentes,
amor, y compassion son muy parientes.
Recòste su cabeça en mi regaço,
y en el vltimo plaço,
rezelosa que al alma despedia,
con el aliento le infundi la mia.
Dos lienços hechos vendas despedaço,
dos heridas le aprieto,
y olvidando mi lastima el respeto
que a mi misma me deuo,
con dos heridas que ato, mil me lleuo.

Tan distintas, Leonor, en el afecto,
que vnas salud eclipsan, otras famas,
aquellas brotan sangre, estotras llamas.
Temi publicidades;
retirome a mi gente,
violenta, aunque advertida,
y deuiò de olvidarseme la vida.
Embuelta entre piedades,
que ocasionò el incognito doliente,
por restaurar la suya bien perdida;
llamo a vn criado mio,
tan leal, que le fio
el alma en el secreto,
albricias le prometo,
si aquel, sémi cadauer casi frio,
que estandolo me abrasa,
en su asistencia los estremos passa
de difunto a viuiente.
Ruegole que se curen en su casa,
y ya combaleciente,
sin que le dé noticia
de quien por él pesares desperdicia,
sepa su calidad, y ocupaciones,
estado, profession, y pretensiones,
dandome fiel auiso;
y haziendole la costa mi cuydado,
que el rayo como yere de improuiso,
no dà lugar a la razon de estado.
Ya la Iusticia entonces acudia,
informada del tragico sucesso,
al tiempo que bolvia
mi herido en si, mas nunca en si mi sesso.
Formaron la cabeça del proceso
criminales Ministros, y Escriuanos,
tomaronle la sangre Cirujanos,
lleuaronle a su casa en vna silla.
Siguiò mi confidente
la nouelera gente,
y supo della que nació en Seuilla,
y que naturaleza
con él prodiga, y grata,
a su sangre igualò su gentileza,

Que era su nombre Don Gabriel Zapata;
que inquietas nouedades,
juegos, y desperdicios,
su valor eclipsaron con sus vicios,
sin que ninguno, ò pocos,
sus descaminos locos
sintiesse lastimado,
pues él su perdicion se auia buscado;
y no me espanto, que por tales modos,
quien con todos compite, ofenda a todos.
Partiòseme a esta Corte a pretensiones,
y yo que hallaua en mis tormentos calma,
teniendole presente,
sin él, difunta eché menos el alma.
Sus passos tras él guia
mi fiel criado, que su amor espia,
y como yo sin él viuir no puedo
su mismo viage sigo:
supo mi confidente que en Toledo,
vn cauallero de su padre amigo
su hija le promete,
y él auariento, mas que enamorado,
gusta que el alma al no le sugete,
creciendo a tales nueuas mi cuydado.
Y como amor es fuego,
a Madrid antes que él, seis horas llego.
Seguile ayer oculta por la tarde,
y en el festiuo alarde
con la gente, en tropas, y combites,
del sol acepta embites,
y de sus Reyes goza el bello alarde,
del modo que la piedra busca el centro,
à vista de S. Blas con él encuentro.
Misterios le descubro,
y en el semblante, el manto
reuelò el alma quando el rostro cubro,
mi amor le manifiesto con mi llanto.
Ofrezcole la mano con mi hazienda,
si cuerdo, y aduertido
mocedades enmienda,
poniendo trauesuras en oluido.
Y quando mas confuso, y diligente,

me apartò del,y ocultò entre la gente.
En fin mi mayordomo
solicitò tercero,
que es el criado en quien mis penas fio,
se informe no sé como,
que en esta casa,en que mi dicha espero,
le hospeda vn cauallero que es su tio:
hallò el quarto vacio,
que sobre el suyo,busca quien le more.
Alquilale en efecto,
y yo vezina tuya,porque ignore
mi Don Gabriel la causa,y el sugeto,
con tu fauor procuro
embaraçar desuerte ociosidades;
que al passo enmarañado que seguia,
sin que Madrid le hechizen sus beldades,
la industria con amor artificiosa,
cuerdo le venga à hazer,y a mi tu esposa.
*Leo.* La amistad, mi Condesa,que consiste
en la similitud de profesiones,
quiere que no saliste
amor en vna especie de passiones,
de modo parecidas,
que es preciso viuir los dos vnidas.
Escucha el descamino
de vn amor desde a noche acà engendrado,
y tan gigante ya. *Nuñ.* Nuestro vezino
el de abajo,el de ayer recien llegado,
las escaleras mide,
y permision de visitarte pide. *Vase.*
*Man.* Ay zelos si te ha visto,
no dudes que te adora,
temerte puedo ya competidora:
de tu nueua amistad,Leonor,desisto.
*Leo.* Essa puerta de adentro
sale a tu mismo quarto,
no temas este encuentro,
retirate por ella. *Man.* Si me aparto;
vencerate,Leonor,no pongas duda,
que hechiza visto,y voluntades muda.
*Leo.* Desdoran tus rezelos
mi amistad,y valor. *Man.* Es todo engaño.

*Leo.* Yo quiero en otra parte, y tengo zelos;
puedes tu resistir tu amor dos años?
de tus passiones vencedor te auiso,
é yo de enamorarme de improuiso;
que facil me has juzgado,
oculta nos azecha,
veràs como la tela que he traçado
desmiente en vn el tuyo tu sospecha.

*Man.* Ay Leonor! si librarte dél deseas,
huyete de sus ojos, no le veas. *Vas.*

*Salen Don Gabriel y Majuelo.*

*Gab* Por dos titulos, señora,
deue daros la obediencia
quiẽ llega a vuestra presencia,
y en casa que es vuestra mora.
Yo añado a los dos aora
de no menos calidad;
vno la necessidad
de saber vuestro misterio;
y otro el soberano imperio
de vuestra rara beldad.

*Leon.* El penultimo escoged,
que serà el que mas importa,
y perdonadme, si corta
admito en pie esta merced,
que siento mucho creed,
lo poco que me acredita,
quien ser corta me limita,
mas ha desacostumbrado,
mi hermano sillas, y estrado
a toda nueua visita.

*Ga.* Gran cordura! no me espacto,
que el recelo al precio iguale,
pues prenda que tanto vale,
es bien que se guarde tanto,
ayer vn enigma manto,
que mis quietudes altera,
en vn villete seuera,
me manda, hasta en esto escasa,
que pues tengo el bien en casa,
no salga a buscarle fuera.
En casa no ay mas de dos,
la vna tan de camino,
que ayer forastera vino,
y assi juzgo que sois vos.
Desenmarañad, por Dios,
si es ansi, señora mia,
mi confusa fantasia,
que a ser mis dudas verdad,
que mayor felicidad,
tras tanta noche, tal dia.

*Leon.* Deueos poco mi recato,
en tan ricas conjeturas,
pleueyas desembolturas
hazen de su honor barato.
Estais bizarro en el trato,
en Madrid, que por la posta,
inaduertencias agosta;
guardaos, ya que entrais en él,
que suele hazer vn papel,
mucho daño, y poca costa.

*Gab.* No en él solamente estriua
esta presuncion cobarde,
junto a San Blas ayer tarde,
entre amorosa, y esquiua,
si su semblante me priua,
su pecho me manifiesta.
Tan entendida, y honesta,
que me obliga a enloquecer,
que juzgo deueis de ser
quiẽ me aguarda por respuesta.

*Leo.* No embidio yo tu fortuna,
si apetece vuestras bodas,
que vos sois comun de todas,

mas singular de ninguna.
Las mudanças de la Luna;
desuerte aplicaros puedo,
q̃ pues no la enfrena el miedo,
facil podeis conseguilla,
Camaleon en Seuilla,
y casi esposa en Toledo.
*Maj.* Como quien no dize nada,
esta fue la doblonilla,
desdeñante a letra vista,
y tierna a letra tapada.
*Gab.* No lo dudes. *Ma.* Redomada
es por Dios; pero no fea,
que a lo miel que lo damea;
quien pues la pudo informar,
tanto de mi? *Maj.* Es familiar,
que de noche brujulea.
*Gab.* Lo de Seuilla, y tambien
lo de Toledo en tan breue
espacio? *M.* Avrà quiẽ la lleue,
desde aqui a Ierusalen,
que te pareciò? *Gab.* Muy bien.
*Maj.* Requiescat la Serafina.
*Gab.* Vamos a ver la vezina.
*Maj.* Vamos, q̃ a esta las redomas
le andado ahorrãdo maromas,
achaques de bolatina. *Vanse.*
*Salen Doña Manuela, y Ortiz.*
*Ma.* Es Ortiz Leonor, muy bella,
y Don Gabriel muy hechizo.
*Ort.* No harà su amor tornadiço,
en su firme valor mella,
que tiene vn primo en su casa,
y pierde el sesso con él.
Tu veràs al Don Gabriel
los purgatorios que passa,
en pena de ser mudable,
hasta alcançar de tu amor
la gloria, haz mucho fauor
a Don Luis, que es afable,
cortés, discreto: y enfin,
de Doña Leonor hermano,
besarte quiere la mano.
*Man.* A mi su merced, à que fin?
*Or.* De Doña, Leonor, sõ trazas,
que en vtil suyo concierta?
mira que aguarda a la puerta.
Si zelos desembarazas,
à terminos has venido
que restauran tu sossiego.
*Man.* Entre, pues, ay amor ciego,
en que nos hemos metido!
*Sale Don Luis.*
*Luis.* Mi hermana Doña Leonor,
despues; pero vueseoria, *turbase.*
es Leonor hermana mia?
magestad fuera mejor
intitular la belleza;
quando, porque amor es loco;
pero magestad es poco.
Digo enfin, q̃ vuestra, Alteza,
como mi hermana dezia,
si el paxaro està en la red,
pardone vuesa merced,
que quando vueseñoria.
Despues que el Sol su traslado,
la repentina violencia,
le prometo a vueselencia.
No estoy señora, turbado;
pero si pienso que estoy,
porque amor, y desvarios:
sentaos, señora, que brios,
que por la fé de quien soy. (te.
*M.* q̃ es esto, Ortiz? q̃ hõbre es es-
*Or.* Hombre q̃ cuerdo hasta aqui,
te deue este frenesi,
aquien no aturde vna peste,
si acomete repentina:
Yo de tu beldad presumo,
que como el tabaco en humo,
que al principio delatina?
Desbaratado has su auiso,
porque el donayre que tienes,
es como pedrada en sienes;

que entontece de improuiso;
sossiegale, dale silla.
*Man.* Tomad asiento señor.
*Luis.* Todo objeto superior,
dà causa a la marauilla,
que en mi deueis de estrañar,
quando es tanta su excelencia,
que excediendo a la potencia,
la llega a desbaratar.
Yo ocasioné mi desprecio,
pues fuera bien reparara,
que quien al Sol cara a cara
ossa ver, peca de necio.
*Leon.* Conforme, ya lo dezis,
sospecho que la passada
fue turbacion estudiada.
Pero, señor Don Luis,
aunque estimo esse despejo,
mas sencillas amistades,
en materia de verdades,
que a vos le deuo, à mi espejo,
para seruiros yo a vos.
Hermano de quien mi amiga,
con tanto estremo me obliga,
siendo tan vnos los dos,
desperdiciais os prometo
essas exageraciones.
*Sale Don Gabriel y Majuelo.*
*Gab.* Salgamos de confusiones,
descifrando este secreto.
*Ma.* Que es esto? hasta dōde estoy,
Ortiz, se entraron? *Ga.* Vueseñoria,
esta inaduertencia mia
perdone, buscando voy
la causa de mis cuydados,
cō cierto engaño impaciente,
y en Madrid los pretendientes
pecan de deslumbrados.
*M*andome vna dama ayer,
imperios aunque encubierta,
en San Blas junto a vna huerta,
que la procurase oy ver.
Afirmome que viuia
en vn quarto desta casa;
soy yo huesped de otra, y passa
las leyes de cortesia.
*Mi* diligencia obediente,
à las de amor he sabido,
puesto que recien venido,
que la habitan solamente.
Dos señoras visité,
la vna, pero no es ella,
es deseo que atropella,
y amor, deydad que no vee.
Discursos todo locura,
mis passos descaminò,
y aqui tras ellos se entrò:
ay, *Majuelo*, que hermosura
tan celestial! pero en vano
solicitudes ofrezco.
Pues ni la dama que busco
paga pensiones de hermano.
ni me atreuo a presumilla
tan facil, si se la doy,
que venida ayer, tenga oy
a quien dar su lado, y silla.
*Luis.* No sé yo que sean aciertos,
en duda no aueriguada,
buscando dama tapada
pedir zelos descubiertos.
En casa como dezis,
oy no mas de dos beldades,
mas no son sus calidades,
como las que presumis.
Que artificiosa os hechiza,
y su opinion desazona,
pues ni mi hermana es persona
que creditos bulgariza.
Ni juzgo que en esta empressa,
creerá vuestra pretencion,
que os diesse tal ocasion
mi señora la Condesa.
A visitalla, y seruilla voy,
y ya deue de saber,
a quien en pie ha de tener,
y a quien dar su lado, y silla.

*Ga.* La destemplãça os proboca,
pues no sé yo que tengais
accion, à que respondais
ayrado en lo que no os toca.
Dudas que me solicitan,
me obligaron a este empeño,
porque de casa dueño
lo soy de los que la habitan.
Mis desayres perdonad,
que no quiero yo con vos
pendencias, quando en los dos
es deudo la vecindad.
Ni lo que os dixe os inquiete,
que en mi no ay causa, porque
me ofenda, de que se os dé
estrado, silla, ò bufete.
Aquella dama encubierta,
con quimeras, y artificios
pudo ocasionar indicios
de vna esperança ya muerta.
Afirmome auer dos años,
que registraua mi vida,
de otras prendas diuertida,
y dudosa en mis engaños.
Imaginé deslumbrando,
que seria esta señora,
hallo lo contrario agora,
pues en vos logro su agrado.
En que pues culpais mi excesso
si contra mis presunciones
castigo imaginaciones,
y que no es ella os confiesso?
*Man.* Este cauallero tiene
en lo que dize razon,
no empero, en la obligacion,
que aquiẽ su quietud preuiene,
deuiera corresponder
mas cuerdo, pues estoy cierta,
que le dixo la encubierta,
no intentasse conocer,
mientras ella no sabia
mas abonos de su fama,
prendas de la oculta dama;
porque assi la perderia.
Venid, señor Don Luis,
q̃ tengo mucho que hablaros.
*A Don Gabriel.*
Y dexad vos de ocuparos,
en lo que hallar presumis,
porque os saldrã mal logradas
inutiles esperiencias,
que tal vez las diligencias
pierdẽ por de demasiadas *vase.*
*Ma.* Aqui tãbien nos dàn como.
*G.* q̃ es esto, Majuelo? *Ma.* Encãto
y muecas, que tras el manto,
nos haze algun diablo romo.
*Gab.* Doña Leonor; Coronista
de mi jubentud trauiessa,
reprehensiones la Condesa,
por la que me hablò no vista.
*Maj.* Essa postrera me espanta,
venida a Madrid de ayer,
que essotra pudo saber,
siendo la vezindad tanta,
las moças inclinaciones
de tu inquieto deluario,
si se los contò tu tio
entre otras obligaciones.
*G.* No dizes mal. *M.* esto es cierto,
mas la viudez titulada,
no obstenta hermosa fachada.
*G.* Ay, Majuelo, q̃ me ha muerto,
no es bellissima? *M.* Y no necia.
*Gab.* Es Argel del alma mia.
*Maj.* Puede ser su señoria,
señoria de Venecia. (do,
*Gab.* Tu en Madrid: *M.* Y en Tole-
con la enmonjada son quatro,
que aun le bran para vn teatro.
*Gab.* De las que no vi, no puedo
permanecer, tan perdido,
que me desvele in amor.
Hermosa es Doña Leonor,

y muy bien me ha parecido,
mas de amor la llama leue,
à solas es tan escasa,
que quando inclina no abrasa,
y aunque aficione, no mueue.
Vi a la viuda de los cielos,
que trae (de las armas parca)
espada mayor de marca,
diome amor, y entré por zelos,
que mucho, pues se auentaje
este al otro M. Pesia tal,
viuda de cuanto, y cristal,
con la salsa de su trage,
harà que vn risco se postre,
y a essotras desacredite,
porque en qualquiera combite,
se esmera el plato de postre,
pues el mongil te prebeca,
no te acuerdes de otra alguna,
serà huesso de azeituna,
que se te queda en la boca.

*Sale D. Luis, D. Gonçalo.*

*Luis.* Aqui le dexé. *Gon.* Aqui està.
*Luis.* Llegad pues, y dad principio
dissimulado, y discreto
a la quimera que vrdimos.
*Gon.* Señor Don Gabriel Zapata,
ni lo que deseo seruiros,
obligado a vuestras prendas,
desde que recien venido
la mano os besé en Toledo,
ni lo en ella sucedido,
por vos, que por mio alteraros,
no quiero llamar delito.
Permitieran, que el enojo
vocinglero, en perjuizio
del pundonor, y la fama
llama al secreto testigos.
Si pudiera yo obligaros,
a endereçar descaminos,
que por dificiles medios,
os anuncian precipicios,
Que cuerdos os restauraran,
respetos de bien nacido,
al valor de vuestra sangre,
que casi eclipsada miro.
La casa de Don Andres,
que os diò regalado hospicio,
y agora nombre de ingrato:
llora a su dueño en peligro,
ella huerfana, él enfermo,
grande el riesgo, yo su amigo,
leue el bulgo, la honra fragil,
vos la causa; harto os he dicho.
*Gab.* Prometoos, señor (no sé
vuestro nõbre, aunq̃ os he visto,
como dezis en Toledo.
*Luis.* Es Don Gonçalo mi primo,
quien vuestra amistad desea.
*Gab.* Y yo dichoso la admito,
mas puesto que reconozco
la templança de su estilo,
ni sus misterios alcanço,
ni sus quexas apercibo.
Yo a Don Andres querelloso?
à su casa con motiuos
de vituperarme ingrato,
quando mas agradecido?
él por mi ocasion enfermo?
viue Dios! que en tanto estimo
su salud, su honor, su fama,
q̃ a saber quien le ha ofendido,
correspondiendo a fauores,
que generoso me hizo,
la vida por él perdiera.
*Go.* Quitaos la pues, vos mismo.
*Gab.* Harelo, si esto y culpado,
mas salga yo del abismo,
desta confusion, primero,
que os declareis, os suplico.
*Gon.* Para que podràn ser buenos,
Don Gabriel, los artificios,
que a pesar de vuestro engaño,
desembozaron testigos?

*Gab.*

Gab. Es verdad que di palabra,
si me premiauan seruicios
que el Rey a mi padre deue,
de honrarme su dueño, ò hijo,
desposandome en su casa.
Si porque en la Corte hechiços
de vn manto me diuirtieron,
le he dado causa a sentirlos
tanto, y en tiempo tan breue
le pudieron dar auiso
desde anoche acà, que es caso
fabuloso aun para dicho,
ni hasta aora estoy casado,
ni juzgo que he delinquido
en buscar lo que me manda
quiẽ me ofrezca, y no auerigso
Gon. Vuestras floxas euasiones
nòs manifiestan indicios,
que asseguran euidencias,
por lo turbado, y lo tibio.
Abreuiemos, Don Gabriel,
seis años aurà que sirno
a vn Serafin, que en Toledo
me le ocultaron retiros.
Este falta dos dias ha
del Colegio, y se ha sabido
que vos su muro escalastes.
Ga. Yo? q̃ dezis? Go. Lo q̃ hã dicho
la opinion, que no os abona
vuestros moços desperdicios,
vuestras pocas aduertencias,
y dos papeles escritos
a la que credula es ama,
(puesto q̃ a vn tiẽpo conmigo
tan fauorable, que el cielo
nos reciprocaua niños.)
No son zelos mis agrauios;
pero es zelo, a que me obligo
por el honor de su padre;
y en fé de que no os compito,
ò aueis de darla la mano
esta noche (yo el padrino,
para soldar desaciertos,
que aueis hecho) ò este sitio
ha de seruir de teatro
a vuestro justo castigo,
ò a mi muerte, bien empleada,
si a su honor la sacrifico.
Gab. Pusieron en esta casa
su academia los hechizos?
su tienda los embelecos?
su escuela los desatinos?
señores, que encanto es este?
Gon. Baste el fingir, preuenios,
a lo vno, ò a lo otro.
Gab. A lo postrero me animo,
porque de vuestras palabras,
con certidumbre colijo,
que siendo vos elector,
me imputais vuestros delitos.
Si de Serafina amante,
os confessais tan rendido,
que zeloso de mi estrella
esperanças os marchito.
Y yo sin ver a essa dama,
su consentimiento obligo,
siendo por ella, y su padre
a tanta dicha admitido.
Seguro, y no enamorado,
como podreis persuadiros,
a que ofendiendo amistades
llegue a robar lo que es mio?
Con quanta mas apariencia
de verdad, tendré yo indicios,
de vos, de que la engañastes,
cabiloso, y persuasiuo.
Por estorbarme; promessas,
y que el cosario aueis sido
de su belleza, y mi suerte,
fingiẽdoos sin culpa. Go. Digo,
que no pienso responderos,
sino con solos los filos
desta espada, si rehusais
los medios que os solicito.

la razon. *Ort.* Señores mios,
està en si vuessastedes?
aqui pendencias? mas desciño
la formidable a tu lado.
*Lui.* D. Gabriel, en mi es preciso,
ya que no admitis consejos
el ayudar a mi primo.
*Man.* Señores, pues, en mi casa?
*Leo.* Ya yo la ocasion he oido
destos dessalumbramientos,
que averiguar imagino,
y serà fineza esta,
si con esto os apaciguo,
debajo mi confiança,
con el respecto deuido
a su calidad, y estado,
ni Don Gonçalo la ha visto,
ni Don Gabriel sabe della,
puesto que podré advertiros,
que por vno de los dos,
inconsiderada quiso
dar assumpto a maliciosos.
*Lui.* q dizes? *Leo* La verdad digo,
ninguno saber intente
mas desto, sobre el deziros
que se oculta en esta casa,
siendo el vno el escogido
de los dos competidores.
*Gab.* Ay mas ciego labirinto!
*Man.* Cielos! si esta no es quimera,
y Serafina ha venido
a desluzirme esperanças, *Ap.*
muerta soy, en valde viuo!
*A ella aparte.*
*Gon.* Que dello prima te deuo,
con que sazon tu artificio
finge lo que consultamos
di adelante. *Leo* Primo, primo,
en esta casa tu dama
se oculta, no quimerizo,
hacò el cielo verdaderas
mentiras que dispusimos.
*Lui.* q dizes Leonor? *Le.* Verdades
que nos saquen adiuinos.
*A todos.*
Aqui està la Toledana,
vuestros passos ha seguido,
su clausura ha quebrantado;
fiòse en mi patrocinio,
tiene amor, teme mudanças,
y atropellando peligros,
zelosa disculpa excessos;
vno de los dos ha sido,
por quien su padre, su patria,
y opinion pone en oluido,
no ay que examinarme mas,
que no tengo de dezirlo.
*Gon.* Leonor bella, Leonor sabia,
desengaña te suplico
confusiones que pretenden
desbaratarme el juyzio.
Serafina en esta Corte?
*A Don Luis, y à Don Gonçalo.*
*Leo.* La verdad pura os afirmo.
*Lui.* Serafina en esta casa?
*Leo.* En ella la deposito.
*Gon.* Y que no he de saber yo,
si merecen mis suspiros
el premio de tal fineza?
*Apartase dellos, y dize a todos.*
*Leo.* Señores, lo dicho dicho,
de que seruirà cansarme
adulandome el oido,
si he empeñado mi palabra
al secreto, persuadios
los dos a que es cuerdo medio,
compitiendo como amigos
reverdecer esperanças
mientras yo las examino.
*Man.* Las mias, Doña Leonor,
como en tu amistad las cifro,
piensan que con essa traça
solicitas mis aliuios,
despenome de temores,

es cierto, que està contigo
essa muger que me abrasa?
*Leo.* Por vno de los dos viuo,
no puedo dezir mas que esto,
que lo he jurado. *Ma.* Si ha sido
mi D. Gabriel, ya estoy muerta,
si es otro, ya resucito. (pues?
*Leon.* Vno es de los dos. *Man.* Qual
*Leo.* A vseñoria suplico,
no pretenda que profane
secretos que he prometido:
*A todos aparte della.*
*Luis.* Ella no àssiste en mi quarto:
que aguardo? pues que no miro
quantas pieças nos la escondē,
primo seguidme. *G.* Y a os sigo.
*Ga.* Sin mi, esso no, que soy parte,
y hasta que se saque en limpio,
quien es el interessado,
no me està bien consentirlo.
*Luis.* Yo puedo hazer en mi casa
lo que quisiere. *G.* En perjuizio
de tercero, no es nobleza.
*Man.* Ay cielos! como reprimo
tormentos dissimulados?
*Leon.* Id los tres, yo os lo permito,
desvelareis os en valde.
*Vanse los dos.*
*Gab.* Viue Dios q̃ he de seguirlos,
aunq̃ la vida me cueste. *Siguelos*
*M.* Que es esto, Leonor? *L.* princi-
q nos saquen de temores; (pio,
ven, si pretendes oirlos.
*Maj.* Valgate el diablo la casa.
*Or.* No es possible, que no ha sido
Don Iuā de Espina su huesped.
*M.* Verdad dueñissima has dicho.

IORNADA TERCERA.

*Salen Doña Manuela, Doña Leonor, y Ortiz.*

*Leon.* Cansense ellos en buscar,
à quien en Toledo ausente,
y en su Colegio inocente
les haze desatinar,
que entre tanto dispondremos
quimeras que ya empeçamos.
*M.* En medio del golfo estamos.
*L.* pues presto el puerto veremos,
confia de mi esta empressa.
*Ma.* Como tu su efecto alcances,
y de tan confusos lances,
mi amor el bien que interessa,
del incendio que me abrasa
seràs el medico fiel,
mas perderé a Don Gabriel,
si sale vna vez de casa.
Que en tal liuiandad se funda,
que en viendo beldades, fuera,
no dura mas la primera,
que en llegando la segunda.
*Leo.* Las puertas estàn con llaue
de la calle, de noche es,
antes que ponga los pies
en su vmbral, amor que sabes
abreuiar inconuenientes,
si sazona mis empleos,
le aprisionarà deseos,
solo a tu Imperio obedientes:
Yo tengo los materiales
dispuestos deste edificio;
de suerte, que en tu seruicio
todos se ofrecen leales.
Preuenido està Pacheco
el que hospeda Don Gabriel,
Ortiz es discreta, y fiel.
*Ort.* Y para nuestro embeleco,
no es de menos importancia,
aunque viejo impertinente,
tu escudero.
*Leon.* En tanto agente,
y en tan pequeña distancia
de tiempo, que ay que temer?

à las dos, Condesa mia,
casadas nos ha de ver.
Todo lo que te he aduertido,
para este ardid es forçoso,
si intentas que salga ayroso
el medio que he preuenido,
repassalo por instantes.
*Man.* Memoria tengo feliz.
*Leon.* Estàs en el punto, Ortiz?
*Or.* Mas que catorze Estudiantes,
en lo que estudiado lleuan,
quando leen de opposicion,
ponlos tu en execucion,
y engaños a cargas llueuan.
*Leon.* Sirua el que aora os dirà,
de postre en nuestro contrato,
si es bien que el vltimo plato,
con mas sazones esté.
Vn huesped tuuo esta casa,
y este quarto, ya sabeis,
que debaxo del teneis,
a Don Gabriel, que la abrasa.
Era rico, libre, y moço,
y pudo la vezindad
enredarle en la beldad,
de vna dama, que destroço
fue de toda su quietud,
la qual sugeta a vna tia,
madre de la hipocresia,
y argos su solicitud.
la guardò tan vigilante,
Verdugo de su belleza,
que ocasionò su aspereza,
a enloquecer al amante.
y en la dama a la atencion
del Piramo desvelado,
que el zelar demasiado
es llave de la ocasion.
habitavan dama, y tia
las mismas pieças que aora,
el Don Gabriel huesped mira,
à facilitar siquiera
corteses demonstraciones,
ni aun licitas permisiones
de vna frequencia casera.
Pues quando salian de casa,
que era en la ocasion precisa,
de oir vna breue *Missa*,
apenas la luz escasa
del Sol, alegraua flores,
quando ya de buelta estauan,
y ansi le dificultauan
los rayos registradores.
Visitarse, ni por lumbre:
abrir puertas, ni por pienso;
ventanas pagando censo,
à la auara pesadumbre
de vn enfadoso encerrado,
que aun tuuo zelos la tia,
del vidrio, y la zelosia.
Si naciò tanto cuydado
de pura recoleccion,
no lo sé; pero no ignoro;
que a titulo del decoro,
que achacan a su opinion,
muchas destas, que el Verano
lloran de su helado Inuierno,
en virtud de su gouierno,
son perros del hortelano.
Pesadamente lleuaua
la dama tanta clausura;
pero mas, quien su hermosura
impaciente idolatraua,
quando amor, q̃ a lo impossible
halla mas facilidad.
Burlò la seueridad,
de la vieja aborrecible,
el medio fue vna criada,
que deste encierro andadera;
entrando, y saliendo fuera
viuia priuilegiada
de tantas llaues, y puertas.

Com

Comprauãlas de comer,
la codicia en la muger,
las del alma ofrece abiertas.
Venciola la diligencia
del huesped, que liberal,
acosta del Rey metal
la diò el cargo de su agencia,
con que logrò sus empleos.
Dios nos libre mi Condesa,
de amor la vez que atrauiessa,
oro, industrias, y deseos.
Estos, pues, que no dormian,
aquel que solicitaua,
la tercera que abogaua
papeles que intercedian.
La priuacion que apetece,
el rigor que descompone,
amor que ardides dispone,
y la ocasion que enlo quece.
Comprauanle, à amor viuras
de deleytes limitados,
à quintales los cuydados,
à adarmes las coyunturas.
Y buscandose los ojos,
se encontrauã por las puertas,
cuyas junturas abiertas,
en vez de aliuiar enojos
les causaua mas tormento,
maldiciendo a la pared,
porque mas crece la sed,
si bebe poco el sediento.
Cohechando, pues, loscõdutos,
que su vista escaseauan,
por atomos se mirauan,
hablandose por minutos,
hasta que ya fauorable
a sus ansias la fortuna,
les diò ocasion oportuna,
y fue la traza admirable.
Succediò, pues q̃ vna hermana
de la tal tia enfermò,
y su riesgo las lleuò
por toda aquella semana
a casa de la doliente.
Pienso yo, aunque sea malicia
que fue mas por la codicia
de la herencia; en fin ausente
vna, y otra, la criada,
guarda de su habitacion,
dieron en esta imbencion
el galan, y ella estremada.
Llamaron a vn oficial,
y comprandole el secreto,
para poner en efeto
la industria a su ingenio igual.
Hizo arrancar asserrando
sutilmente los estremos
de dos vigas, que veremos,
este embeleco, ocultando,
y abriendo vn bacio, que fuese
de capacidad bastante,
para que el vezino amante
baxase quando quisiesse.
Puso otras dos bobedillas,
que con tablas imitò,
y el yeso, y arte cubriò,
bastando el arte a fingillas
desuerte, con la pinturas
que ellas con los dos maderos
passaron por verdaderos
y cubrieron la abertura.
Demodo, que facilmente
le pudiessen leuantar,
abrir èl techo, y cerrar
con la propiedad de puente
leuadiza, inuencion rara
que solo pudiera amor
ser su sutil inuentor
Ves la trampa de vna [illegible]
pues esta a la misma traza
desmiente toda sospecha,
ya se leuanta, ya se Caye
y demodo se dissimula
con las esteras cubierta

que quien no està en la malicia,
no tendrà della noticia
por esta engañosa puerta,
y vna escalera de mano
les facilitò à los dos
estorvos, el Niño Dios,
y sacò el desvelo en vano.
rebelòme el desposado,
quando dexò nuestro hospicio
este ingenioso artificio,
pero no le he remediado,
porque à tener dél noticia
mi hermano, lleuarà mal,
que en casa tan principal
se intentasse tal malicia.
Veniste à morarle, en fin
tenemos debaxo dél
à tu amante Don Gabriel,
y cae sobre el camarin,
que à su criado aposenta.
*Man.* La invencion quāto engañosa
nos puede ser prouechosa.
*Leo.* Corra aora por mi cuenta
el modo con que vses della,
y marauillas veràs.
*Man.* Si tu de mi parte estàs,
no lo dudo. *Leo.* Ven à vella,
que la Corte siempre vende
sutilezas semejantes.
*Ort.* Donde ay sotanos amantes,
galan fantasma, ámor duende,
tornos, casas con dos puertas,
tabiques disimulados,
hurtaron de los tablados,
tramoyas que saquen ciertas
esperanças ya perdidas.
*Man.* No logra amor sus sazones
en faltandole invenciones.
*Le.* Que tales las lleno vrdidas. *vās.*
*Sale Don Gabriel, y Majuelo.*
*Gab.* No he de estar en esta casa
vn hora, si por viuilla
fuesse señor de Seuilla;
esse harto Majuelo passa
à la posada primera
que hallares. *Maj.* Y las vecinas?
*Gab.* Son circes, son falerinas,
y yo entre tanta quimera,
tanta mentira, y enredo
quien el seso ha de perder
por gusto de vna muger?
*Maj.* Pareciò la de Toledo?
*Gab.* En su busca desatina,
mi discurso enmarañado,
no auemos los tres dexado,
sala, retrete, oficina,
cancel, angulo, azutea,
sin registrar de aquel quarto.
*Maj.* Nuestro amor anda de parto,
quiera el Cielo que hijo sea.
*Gab.* Confusa estrella es la mia,
quando à la bella Leonor,
se iba inclinando mi amor,
y luego à la tyrania
de aquel mongil hechizero,
Serafina se atrauiessa,
yo muero por la Condesa,
yo tambien à Leonor quiero.
*Maj.* Diuide llamas inquietas,
por jornadas (si amor llora)
seràs Comedia de aora,
que la escriuen tres Poetas.
*Sale Pa.* Vn Hidalgo Toledano,
por aqui à cauallo vino,
y por llegar de camino
no entrò à besarte la mano,
esta para ti me diò,
de no se que Don Andres,
diziendome, que despues
bolverà à verte. *Gab.* Ceso
nuestra confussion, Majuelo,
esta carta nos dirà
si aqui Serafina està.
*Maj.* Lee pues, aclarese el Cielo.
*Lee. Gra.* Mi Serafina obediente

à la eleccion que en vos hize,
que soy riguroso dize
en permitiros ausente.
Tengola en casa al presente,
venidla à ver presuroso,
que auiendo de ser su esposo,
hazienda, gracias à Dios,
me sobra para los dos,
con que viuais caudaloso
Don Andres de *S*ilva *Ga*.Vés
quan mal *A*strologo has sido?
M*aj*.De estraño golfo has salido.
*Gab*.Busca postas, abre pues,
vamos à ver vna cara,
que me alegre descubierta.
*Maj*.Dizes bien, abro la puerta.
P*ac*.Si yo ausentaros dexara,
y con descredito mio,
os sucediesse algun mal,
tendrame por desleal
mi señor, y vuestro tio.
*Gab*.mal de ausentarme? porque?
P*ac*.Aqui encaxò la promessa, *ap*.
que en fauor de la Condesa
di à Doña Leonor: yo sé
que el que essa carta os escriue,
està en Madrid, y que espera,
que esta noche salgais fuera,
donde su rigor os priue
de la vida. *Gab*.Que dezis?
Don Andres de mi agrauiado?
pues yo que ocasion le he dado?
P*a*.Bueno es que ocasion? venis
obligado de su casa,
por yerno suyo admitido,
aueis el incendio sido,
que en ella su honor abrasa;
quebrantais sacras clausuras,
sacais della à vuestra dama,
verificando la fama,
que os dàn vuestras trabesuras;
veniros aqui con ella;
ingrato la despreciais,
y aora dissimulais
noticias para ofendella?
G*ab*.Si es que os aueis concertado
con quien remata mi sesso,
dad todos aora en esso,
vereisme desatinado,
mas sabed que lleuo mal
desayres contra mi honor.
P*a*.Conozco vuestro valor,
y a mi dueño soy leal,
sé que vino de secreto
à buscaros *D*on Andres,
sé que os escriuiò despues,
sé tambien que es para efecto
de hazer quitaros la vida,
si la mano le negais
à su hija, y que fé dais
à essa carta, que es fingida:
Sé que està en casa la prenda,
que de Toledo vsurpasteis,
y engañada la dexasteis,
porque mas de vos se ofenda,
despues de apossessionado
en su credula hermosura.
Luego si aora procura,
advertiros mi cuydado
del peligro en que os meteis,
mas digno soy de alabança,
q̃ de enojos. *Maj*.Toda es chança
esta casa. G*a*.Vos quereis
enloquecerme del todo.
M*aj*.*E*n esso bien poco avrà
que hazer. G*a*. Vos sabeis que està
Serafina aqui? P*a*. Y de modo,
que và creciendo su amor
al passo que sois cruel.
De que señor Don Gabriel,
sirve, que Doña Leonor,
si es Serafina, se venda
hermana de Don Luis?
G*ab*.Estais en vos? que dezis?

*Maj.*Barzagas que los entienda.
*Pa.*Tambien me querreis negar,
que las vezes que la visteis,
tampoco la conocisteis?
*Gab.*Hareisme desesperar,
como la he de conocer,
si nunca la hable en Toledo?
*Maj.*Esso yo afirmarlo puedo.
*Pa.*No son desse parecer
Don Gonçalo, y Don Luis.
*Gab.*mi discurso desatina,
pues si es Doña Serafina,
y à engañarme no venis;
à que proposito aora
se finge Doña Leonor?
*Pa.*Todo esso puede el amor,
de quien mas que vos la adora,
persuadiò à los primos dos,
que quando supo el camino
de Don Gonçalo, se vino,
por no casarse con vos,
tràs él, y como os hospeda,
esta casa, disfraçaron
su nombre, y os deslumbraron,
porque deste modo pueda
disponerse la saçon
de su breue casamiento.
*Gab.*Pacheco, sin fundamento
fabricais mi confusion,
porque Don Gonçalo afirma,
que yo fui su robador,
y pertinaz en su error
lo mismo Don Luis confirma,
en busca suya han andado
todo esse quarto. *Pa.* Advertid,
que quieren con esse ardid,
entre todos consultado,
que desta casa salgais,
donde os de Don Andres muerte
para lograr desta suerte,
el talamo que estorvais,
que la Leonor verdadera
del dueño de casa hermana,
deue auer vna semana
que està de la Corte fuera.
a San Diego de Alcalà
la lleuò su deuocion,
y en su ausencia esta inuencion
materia a aficiones da.
Don Andrés, que deste excesso
noticia cierta ha tenido,
y que vos solo aueis sido
el delinquente trauieso,
viene a la Corte tras vos,
y por essa Corte os llama,
donde resta ure su fama,
dandoos las manos los dos,
ò con vuestra muerte labe
la mancha de su opinion.
Por esta misma razon,
Don Gonçalo que lo sabe,
finge que siendo su amigo
no ha de consentir su afrenta,
y sacaros de aqui intenta,
traçando vuestro castigo.
A todos quantos en casa
sobre esta materia hableis,
cohechados los vereis,
y os negaràn lo que passa.
No yo, que en fin soy criado
de vuestro tio, y deseo
que salgais bien deste empleo,
disponed como auisado. *Vase.*
*Gab.*Que juzgas deste embeleco,
que yo estoy fuera de mi?
*Maj.* Que deue de ser assi,
pues que lo afirma Pacheco.
*Gab.*Pues si à Madrid ha venido
Don Andrés, de mi agrauiado,
oy sabrà dessengañado
quien es que le ha ofendido.
*Maj.*Mira lo que hazes, señor.
*Gab.*Abre essa puerta, Majuelo,
irele à buscar. *Maj.* Recelo

que nos ha de dar tu amor,
vn pan oy contò vnas nueces.

*Gab.* Nunca yo fieros temi,
abre, y salgamos de aqui.

*Abre, y vè por las espaldas à Ortiz, que se entra.*

*Maj.* Abro, y sal, Iesvs mil vezes!

*Gab.* Tropezaste? *Maj.* Con los ojos.

*Ga.* Pues que has visto? *Maj.* q̃ sé yo,
vn bulto que se escondiò,
autor destos trampantojos.

*Gab.* Aumenta con tus locuras
quimeras. *Maj.* Yo las aumento?
con luz està el aposento,
y le dexamos à escuras.

*Corre vna cortina, y hallaran todo lo que se và diziendo.*

Ay! no vés el aparato,
el adorno, ostentacion
con que nuestra habitacion
nos haze esta noche el plato?
colcha en la cama de china,
sabanas de Olanda, nieue
que por los ojos se bebe.
Mas diabla que Serafina
sois vos, pero prouechosa,
repara en las almohadas,
guarnecidas, y bordadas
de oro, y seda generosa,
de plata los candeleros,
y de damasco el tapete,
que ensobervece el bufete,
vn talegon de dineros,
dos ta[illegible]aques todos llenos
de conseruas, y regalos,
que aũque los diablos son malos,
ay entre ellos mas, y menos.

*Gab.* Majuelo, los dos dormimos,
los dos sin duda soñamos?

*Maj.* Pues por si, ò por no, comamos
mientras del sueño salimos,
que mas vale algo, que nada.

*Saca vizcochos, y come.*

*Gab.* No ha de auer quien esto crea:

*Maj.* Que se duerma de xalea,
y se sueñe de perada?
o sueños Mõj is! *Ga.* Si ay puerta
en este quarto, o ventana,
q̃ salga à essotro? *Maj.* essa es vana
conjetura la que abierta
ves que sale à esse patin,
y desde el luego à la calle,
tan solamente has de hallalle
vna sala, vn camarin,
vna alcoba, vn aposento
en que du[r]mo, ay solo en él,
ten por cierto Don Gabriel,
que es todo esto encantamento:
los criados de tu tio,
posan fuera én el zag[u]an,
las piezas todas estàn
mazizas, cree señor mio,
que andan trasgos por aqui,
o quien sus pandillas saben.

*Gab.* Y si acaso huuiesse llaue,
falsa, o maestra? *Maj.* Esso si,
mas destas burlas nos hagan:
sabes en que echo de ver,
que no pueden diablos ser,
los que en dulce dote halagan?

*Ga.* En q̃? *Maj.* En q̃ huele à pebetes,
y a pastillas esta sala,
que el diablo siempre regala
con almizcle de cohetes,
pero vn papel para ti
hallé entre la ropa blanca,
leele, pues no cuesta blanca.

*Gab.* Yo estoy loco, dize assi.

*Lee.* Poco obliga vuestra estrella,
la prenda que tanto os quiso,
y temo que por remiso,
vengais, Gabriel, à perdella,
hablado aueis oy con ella,
y aunque su noticia os tasa,
vuestra tibieza la abrasa,

mirad, que os han de matar,
si salis fuera a buscar
lo que teneis dentro en casa.
*Maj.* Otra vez casa? y teneis;
valgate el diablo por como,
piēsa tu miētras yo como *come*
vizcochos de seis en seis,
si es Leonor la de Toledo,
la tal Doña Serafina,
ò la Condesa vezina
autora de tanto enredo.
*Estàn los dos de espaldas al vestuario, salen por detras de los Doña Manuela, y Doña Leonor cubiertas, y sientanse en dos sillas, dexando otra vacia en medio, tose Doña Manuela, porque bueluan a verlas.*
*Ga.* mas me ofusco, mientras mas
mis dificultades dudan
quimeras.
*Ma.* Aquì estornudan,
ò tosen, Iesus! San Blas!
*Gab.* Que ay de nueuo?
*Maj.* Vn par de mantos,
que por lo que tienē de humo,
si cuerdamente presumo,
diablos tapan, y no santos.
Amarguito saldrà el sueño,
por los dulces que comimos,
si aun estàs en que dormimos.
*Sientase enmedio despejadamente.*
*Gab.* Yo he de salir deste empeño
aueriguando quien son,
de tanto embeleco autoras,
pues mis enigmas, señoras,
qual puede ser la ocasion,
que honrando esta habitacion,
con circunstancias tan raras,
priuandonos de las caras,
seais, por mezclar rigores,
prodigas en los fauores,
y en las bellezas auaras?
No me atreuo a preguntaros,
por donde entrada tubisteis,
pues como dueños pudisteis
de todo apossessionaros?
Deseoso de agradaros,
son tan cortas mis venturas,
que ocultandome hermosuras,
sus rayos, por nueuos modos,
soles que alumbran a todos,
a mi me dexan a escuras.
Las luzes bellas, y claras
de essos cielos descubrid,
no este, yo solo en Madrid
excomulgado de caras.
*Maj.* Correvelos, que reparas?
*Gab.* Necio, ten comedimiento.
*Maj.* Viombos deste aposento,
duendes, fantasmas, ò diablos,
huyendo voy de retablos,
con luto, sin ser aduiento. *Vase.*
*Gab.* Que mandais? à que venis?
en que daros gusto puedo?
*Man.* Yo vengo desde Toledo.
*Leo.* Yo de mas lexos. *Ma.* Cumplis
palabras que reducis
a olvidos, tan breuemente,
que apenas estais ausente
de quien os obliga tanto,
quando el assomo de vn manto
le idolatrais pretendiente.
*Leon.* Dichosa la que en vos fia
el sossiego de sus llamas,
en Madrid, ya con tres damas,
y estas en menos de vn dia,
la que cubierta os espia,
y dificultando empressas,
os engaña con promessas,
que disfrazan pundonores,
ya muerto por las Leonores,
ya loco por las Condesas.
*Ma.* Si en tantas os diuidis,

quando à ninguna olvidais
à como el adarme dais
del Alma que repartis;
A ser Mercader venis,
confiado en vuestro talle
de hermosuras, porque os halle
amor que os vende quimeras,
yendo enamorando à hazeros
gran Turco de nuestra calle
apenas es morador
de casa, quando examina
à la Condesa vezina,
y luego a Doña Leonor,
ò que pregonero amor!
para los mudos encantos
de tus disfrazes, y mantos,
si hazerle cuerdo procuras,
dile que en tus escrituras,
no se vsan los sepan quantos.

*Quierense ir, y detienenlas.*

*Ga.* Esso no, Damas Fiscales,
sin veros, sin descubriros,
vituperarme, y partiros
ocultas, y criminales,
en todos los Tribunales,
para desmentir doblezes,
muestran su rostro los Iuezes,
ya que fulminais mi pena.

*Todos en pie.*

Sepa yo quien me condena,
que esso es castigar dos vezes,
si quiera por lo cortés
de mis manos, que al deseo
se oponen ya que no os veo;
manifestadme quien es
cada qual.

*Ma.* De Don Andres
de Silva soy heredera,
que amante quanto ligera
vine à lograr esperanças,
muertas en vuestras mudanças
antes de su Primauera.

*Ga.* A correr essa partida,
por mi cuenta mi señora,
yo el deudor, vos la acredora
pagarala con la vida
à vn Don Gonçalo la pida
vuestro prodigioso amor,
pues sois en fé del rigor,
que experimento cruel,
Serafina para él,
quando para mi Leonor.
Bueno es, quando le seguis,
porque à mi me aborreceis,
que cautelosa busqueis
al mismo de quien huis.
A que efecto me escriuis
que os busque en casa, si della
el amor que os atropella,
negocia que me despida?
O en que os ofende mi vida?
que tan mal estais con ella?
Si mi amor os embaraza,
el que Don Gonçalo os deue,
y por ocasion tan leue,
mi muerte por vos se traza?
Porque quando me amenaça
vuestro padre, que engañarme,
con cartas piensa auisarme,
hazeis piadosa, seuera,
que al punto que salga fuera
esta noche ha de matarme?
quien viò crueldad compasiua?
fauores en el desden?
zelos no queriendo bien?
amorosa vengatiua?
quien conmigo ostentatiua
en este aliuio, y regalo,
si à vuestro amor no me igualo,
ò como os tendré por fiel
zelosa con Don Gabriel,
si os venis trás Don Gonçalo.

*Leo.* Son vuestras mudanças tales,
que en nosotras vuestro amor,

por seguiros el humor
le viste afectos iguales;
pero segun las señales,
que en vuestras querellas dais,
sin duda que imaginais,
que las que hablamos con vos
somos las vezinas dos
que arriba solicitais.
*Gab.* En dificultad como essa,
mi amor que sois adiuina.
*A Doña Manuela.*
Vos la Leonor Serafina,
y vos la hermosa Condesa.
*A Doña Leonor.*
Vos la que engaños professa
conmigo, y mi opositor.
Vos la que en fe del amor,
q̃ oculta ayer me mostrasteis,
cerca de Sã Blas me hablasteis.
*Trocandolas.*
Vos Manuela, y vos Leonor,
*Ma.* Que bien lo aueis acertado,
arriba estàn essas dos,
mas descuydadas de vos,
que vuestro amor confiado.
Don Luis enamorado
solicita vuestro oluido;
desuerte fauorecido,
de la que mas pena os dà,
que casi se juzga ya
su esposo de prometido.
Don Gonçalo en fe que estima
efectos de su Leonor,
mezcla al oro de su amor
esmaltes de sangre prima.
*Leo* Sino dais fé a tanto enigma,
y quereis por vista de ojos
embidiar tiernos despojos;
subid, y nos vengareis,
que en cada quarto hallareis
visitas que os dén enojos.
*Gab.* Señoras, aqui del sesso,
que sin razon perseguis,
dentro en casa no viuis
las dos? *Ma.* Pues q̃ sacais desso?
*Ga.* Impossibles que os confiesso,
que intentan temeridades,
son mas que dos las veldades
que la hauitan? *Ma.* No sonmas.
*Ga.* Y avrà quien suelte jamàs
tan ciegas dificultades?
mas que intentais persuadirme,
que aun tiempo las dos estais,
aqui, y allà? *Leo.* Pues dudais
de euidencia, que es tan firme.
*Ma.* Pues para que se confirme
no basta, y sobra el q̃ entremos
a puerta cerrada, y demos
motiuo à misterio tanto?
*Leo.* Vedlo, subid, que entre tanto
las dos nos aguardaremos.
*Ma.* Mas que nos juzga hechizeras
su desacordado amor.
*Ga.* No sé mas, Doña Leonor,
no està en Alcalà? *Le.* De veras
que dais fé à tales quimeras?
*Ma.* Abraos Pacheco engañado.
*Ga.* Luego no se ha trasformado
Serafina en ella aqui
por deslũbrarme? *Ma.* No, y si.
*Ga.* No, y si, y esto no es soñado?
*Ma.* Ildo à ver, q̃ aqui esperamos.
*Ga.* Si primero os descubris,
y veros os permitis.
*Leo.* No en valde nos ocultamos,
mas podrà ser que os hagamos
à la buelta esse fauor.
*Gab.* Si la Condesa, y Leonor
sois las dos, que no lo creo,
y quando aqui arriba os veo;
en fin permitis que viua,
ò loco, ù desesperado.
*Leo.* Quede aqui vuestro criado,
con nosotras, y cerrad,

con llaue. *Ga.* Ciega deidad,
sacame deste cuydado.
*Vase y sale Ortiz.*
*Ort.* Bien nuestra traza se apoya.
*Descubrense.*
*Ma.* Pues lo mejor della estriua
en que nos halle aora arriba
D. Gabriel. *Or.* Por la tramoya
del techo es breue el atajo.
*Man.* Ingenioso fue el Autor;
pero subamos Leonor.
*Ort.* No os deis prisa, q̃ aqui abaxo
ay quien le ocupe, y no poco.
*M.* como assi? *O.* vuestro escudero
para que llegueis primero
està bolviendole loco,
harale aora creer
por lo viejo redomado
en virtud de lo trazado,
que Don Luis entrò à ver
à mi señora, y que estàn
mas ha de vna hora en visita,
y que tambien solicita
dueño ya, mas que galan
Don Gonçalo a Serafina,
que fingiendose Leonor
desde Toledo su amor,
por esse monte encamina,
con que el pobre Don Gabriel
ha de echar por essos trigos,
mas porque tantos castigos,
y tan terrible con él,
señora, vueseñoria?
acabense enredos ya.
*Ma.* Desta suerte estimarà
mas, Ortiz, la pena mia.
*Ort.* Pues es justo si le adoras,
que le enloquezcan engaños?
*Ma.* Por él padeci dos años,
padezca por mi dos horas;
y vén no nos eche menos,
*Leo.* Agaarda tu aqui al criado,
*Vanse, y lleuense vna luz, que de otra, y echese el manto à la cara Ortiz, y salga Majuelo.*
*Or.* Cielos, tras tanto nublado,
salid esta vez serenos.
*Maj.* Mandome señoras mias,
como aqui no estauan dos?
*Or.* Dos estamos. *Maj.* Viue Dios
que paren las tropelias;
dos estais? *Or.* Pues no lo veis?
*Maj.* Yo tan solo vna diuiso,
que sois vos, el diablo quiso
bolverme acà. *Or.* No burleis,
a mi lado no advertis,
que os habla mi compañera?
*Maj.* Que me habla?
*Or* Que os habla, y quisiera,
porque os ama. *Ma.* Que dezis?
*Or.* Veros con mas voluntad.
*Maj.* Iesus, à puerta cerrada
mi pureza requestada,
yo he cegado por mitad,
qual serà destos dos ojos,
el priuado de la vista.
*Ort.* Para su esposo os conquista,
dad aliuio à sus enojos,
respondedla, que deseo
que enriquezcais deste modo.
*Maj.* Dama, con cascara, y todo
sola à vos os oigo, y veo.
*Ort.* Acabad, que rustiqueza!
ved que està hablando convos;
*Maj.* Sereis como real de a dos
duplicado en vna pieza,
porque yo no veo mas q̃ vna,
que sois vos, y essa en bosquejo
à fuer de tapa de espejo.
*Mata la luz, y coxele del brazo, descubriendose.*
*Ort.* Assi no vereis ninguna.
*Maj.* Iesu Christo! *Ort.* q̃ recelas?
yo te he cobrado aficion.

*Maj.* muger de descomunion,
marido à mata candelas,
no se han de poder lograr;
apelo hasta ver el dia.
*Or.* Yo no otorgo. *Ma.* q̃ seria *ap.*
si me quisiessen forçar,
señora, que estoy doncello,
*Or.* Yo viuda. *Ma.* Luego ay tābiē
diablos viudas? *Or.* mucho biē
te aguarda. *M.* no vēgo en ello.
*Ort.* Pues moriras de vn grossero
en aquesta obscuridad.
*Maj* Aqui de mi honestidad,
diablo sucubo nochero.
*Ort.* Tengo dote, y opinion,
que te baste à enriquecer.
*Maj.* Si me enduendan la muger,
dotaranmela en carbon.
*Ort.* Determinate à morir,
ù à darmela mano luego.
*Tomale la mano.*
*Maj.* ay que manteca, y sin fuego,
empiezome à derretir;
digo señora demonio,
que si la fachada vemos,
como aora no consumemos
nuestro limbo matrimonio,
que saldrà con sus despachos,
mas ha de cōstar de miembros
Adanes, que ay diablos hēbros
que buscā requiebros machos.
*Or.* Sigame pues el Majuelo.
*Maj.* Donde me lleuas à escuras?
*Or.* A hazer nuestras escrituras.
*Maj.* Sin luz?
*Or.* Daranosla el Cielo.
*Maj.* Si, pero no al Escriuano,
que qual, ò qual allà acierta.
*Or.* Vē. *M.* cō llaue està la puerta.
*Entranse, y dentro dizen.*
*Or.* No importa, daca la mano,
vé subiendo poco a poco,
*Maj.* Apariencita de escala,
al techo desde la sala, *ap.*
di en la chança, ò estoy loco.
*Salen D. Manuela, y Don Luis.*
*Ma.* Sentaos señor Don Luis,
que si se logra esta traza,
y los dos huespedes vuestros
la creen, por vos, sereis causa
de toda nuestra quietud.
*Lui.* Dandome vos esperanças
hermosissima señora
de las dichas que me aguardan,
que no haré en vuestro servicio?
*Ma.* Estais bien en todo? *Lu.* Basta
ser orden de vuestro gusto,
para que quede en el Alma
esculpido eternamente,
pero lo que se repasa,
sale siempre mas ayroso. (da
Vuestro ingenio, en fin me mā-
que à Don Gonçalo Mexia,
como a Don Gabriel Zapata
quando aora a veros entren,
industrioso persuada
que la ausente Serafina
con el nombre se disfraza,
porque a Don Gonçalo quiere:
De Doña Leonor mi hermana,
que esta salió desta Corte
seis dias ha a cumplir palabras,
dadas a Dios, y a San Diego.
Que la dicha Toledana,
por no violentar su gusto
en Don Gabriel inclinada
a Don Gonçalo le sigue,
aunque peligra su fama,
que por el dexò el Colegio;
y que a mi sombra se ampara
en fé del noble respeto,
cō que me ofrezco a ayudarla;
asseguraisme con esto,
que Don Gonçalo que la ama,
obligado a sus finezas,
ya

y a mis ruegos, ha de darla
la mano al punto de esposo.
Dezisme, que honestas llamas,
desde que a mi casa vino,
à Leonor el pecho abrasan,
que os hizo su protectora,
y que si los dos enlazan
coyundas que el amor texe,
no serà menor la paga.
De mi afable permision,
que el mereceros el alma,
por mi esposa, y por su dueño,
y segun es la ganancia,
quando yo no conociera
calidad, y prendas tantas,
en Don Gonçalo Mexia,
por vos las atropellara.
*Man.* Muy bien estais en el punto,
que vengan aora falta,
Don Gonçalo, y Don Gabriel,
y que nuestra industria salga,
mediante vuestro artificio,
pacifica, y sazonada;
ola, no ay alguno aì fuera?
*Salen Nuñez escudero.*
*Nu.* Que es lo que vuesiria manda?
*Man.* Que haze vuestra señora?
*Nu.* Con su primo aora estaua,
en su quarto de visita.
*Man.* Dezidla, pues, q̃ la aguarda
conmigo el señor Don Luis,
que la suplico nos haga
fauor de dexarse ver.
*Nu.* Voy. *M.* Y que si la acompaña
Don Gonçalo primo suyo,
serà la merced colmada.
*Vase, y sale Don Gabriel.*
*Gab.* Euidencia saliò todo, *Ap.*
quanto las ocultas damas
me hã dicho: yo hallé en visita,
con la Serafina ingrata,
al que ciega fauorece,
aqui Don Luis alcança
finezas contra mi embidia,
saliò mi sospecha falsa,
juzgando ser vnas mismas
las que abaxo me enmarañan,
y las que aqui me desdeñan;
saqueme Dios desta casa.
*Leuantanse.*
*Ma* Don Luis, aora es tiempo,
señor Don Gabriel Zapata,
que se ofrece en que seruiros?
que mandais aqui? *Ga.* Buscaua
aliuios, y encuentro penas
perdonese mi ignorancia,
que en desvelos diuertido
la atencion me desbaratan.
*Quierese boluer.*
*Ma* No os vais, sentaos.
*Lu.* Aqui ay silla.
*Gab.* No me atreueré a ocuparla;
por no pecar de grossero,
que visitas duplicadas p...
aspiran a possessiones,
y si pretendo estorbarlas
avrà quien de mi se quexe.
*Ma.* Mucho tiene de villana
la malicia, y siendo noble
vuestra calidad, me espanta,
q̃ mi honor tampoco os deua.
*Luis.* Ya os he dicho.
*Ma.* D. Luis, basta;
sentaos, y hazedme fauor,
de que esta vez la templança
vença en vos a las sospechas.
*Sientanse, y salen Majuelo, y Ortiz en cuerpo.*
*Maj.* Valgate el diablo por trãpa,
escotillon, ò abertura.
*Or.* Majuelo, si aqui no callas
nos perdemos. *Maj.* En la boca
me echaste la dicha tapa.
*Maj.* O, señores! bien venidos. *Sa-*

*Salen Don Gonçalo, y Doña Leonor, y leuantanse.*

*Leo.* Por orden vuestra nos llamā,
y quien seruiros desea,
peca el instante que tarda.
*Lu.* D. Gonçalo en fe de amigo,
porque mi piedad se encarga,
de quien por vos puso a riesgo
creditos que el bulgo arrastra,
quiero descifrar enigmas.
La prenda que os acompaña,
de vuestro amor acreedora, (na
no es como juzgais, mi herma
Doña Leonor està ausente,
Doña Serafina aguarda
de finezas que os intimo,
reciproca, y noble paga.
La misma es q̃ llamais prima,
criose con vos, las casas
de vuestro padre, y el suyo
sazonaron por cercanas
pueriles correspondencias,
que amor, si niño se arrayga.
Sola la muerte le oluida,
eternas duran sus llamas,
quierete tanto, que rehusa
los imperios de las canas
de su padre, y aborrece
sin vos coyundas del alma.
Seguido os ha, hasta esta Corte,
valiendose de mi casa,
que por ser vos tan mi amigo
la assegurò su esperança,
que os auia de hallar en ella,
y el amor que le adelanta,
en fé que buela a las postas
la truxo sobre sus alas,
antes q̃ a vos, à este hospicio,
segun estas circunstancias,
adorareisla, no ay duda,
y noble a finezas tantas;
liberal, y generoso,
ya querreis desempeñarlas,
que dezis? *Go.* Que a permitirlo
la parte, que interessada,
palabras de esposo alega.
*Gab.* Nunca mi amor embaraça
voluntades, que Dios hizo
dueñas de si: Essa palabra
generosamente os suelto,
que a mi no lexos me aguardan
dichosas execuciones (las
de otra hermosura. *Go.* Lograd
años que conteis a siglos,
mientras que yo con el alma
doy la mano al mismo Sol.
*Ga.* Tendrà embidia quādo salga.
*Ma.* Pagais como generoso;
pero por ser de importancia
lo que preguntaros quiero;
dezid, si la Toledana,
sin salir de sus retiros,
sostituyese sus gracias
en la que teneis presente,
siendo de Don Luis hermana;
dirimireis desposorios?
*Go.* La dificultad es ardua,
mas no sé quando assi fuera,
si en su belleza oluidara
mi amor los de mis niñezes.
Pues huesped yo de su casa,
tan mi amigo Don Luis,
mi dicha con ella tanta,
cobraria, a no admitirla,
mi opiniō nombre de ingrata?
*Lu.* Pues esta es Doña Leonor,
Don Gonçalo, à cuya causa,
si fuistis primo fingido,
ya mayor deudo os enlaza.
*Go.* Bien, mas Doña Serafina?
*Lu.* Hazed cuenta, que en estatua
se ha desposado con vos,
pues ni sabe lo que passa,
ni ha salido de su encierro.

Gon

*Gon.* Si mejoran mis mudanças
de empleos, que marauilla,
que intẽte mi amor lograrlas?
*Ma.* Ya aqueste par de pichones
estàn pareados, vayan
al palomar, y otros vengan,
que el encanto se remata.
*Leo.* Pagar quiero a la Condesa
finezas en que empeñada
estoy, dela Don Gabriel
la mano, que assi se igualan
correspondientes amigas.
*Gab.* A merecer yo obligarla.
*Or.* Mucho ha que sois el mandon
de sus firmes esperanças.
*Lu.* Como Don Gabriel primero.
*Or.* Chiton, señor, à la espada,
que ha dos años que en Seuilla
mi señora, aunque recata
passiones, amante honesta
le tiene tan en el alma,
que no se le sacaràn
diez pistolas Catalanas.
Ella el artifice fue
de todas estas marañas;
la de San Blas, el bolsillo,
y la que a puertas cerradas
se entra, y sale quando quiere.
*Gab.* Esso solo es lo que falta,
saber que me trae confuso.
*Or.* Ya lo saben los que bastan,
tiempo a los demàs les queda.
*Ga.* Y las que abaxo me aguardã?
*Leo.* Aqui las teneis presentes.
*Gab.* Como puede ser?
*Man.* Las trazas
de amor, sino hazen prodigios,
ni se estiman, ni se alaban,
sabreis breuemente el como.
*Leo.* Hermano, la Toledana
destos lances inocente,
es espejo de su Patria.
Consolaos, y con su viejo
la pretended, que si se hallan
virtud, caudal, y belleza,
con nobleza, es dicha rara.
*G.* Corra por mi vuestra agencia.
*Or.* Majuelo, la mano encaxa.
*Maj.* Poco và de dueña a duende,
cigueñizome en tu olanda.
*Gab.* Y vos en cuyo silencio,
dueño hermoso prenda cara,
aprendo a callar finezas,
por no saber ponderarlas,
est. d cierta que he de ser.
*Ort.* &c Que esto basta,
y el saber lo que sucede,
en *Madrid*, y en vna Casa.

  

LA